

FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA



**¿QUÉ IDIOMA HABLA EL
INCONCIENTE?**



IDIOMAS EXTRANJEROS EN ANÁLISIS

N° CLASIFICACION :	ADQUISICION :
t-β 6	p322
	N° INVENTARIO :
	1504

**ALUMNA: GARIMANNO ERIKA
MATRICULA: 3740/96**

FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

**¿QUÉ IDIOMA HABLA EL INCONCIENTE?
IDIOMAS EXTRANJEROS EN ANÁLISIS**

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S.143/89.

ALUMNA: Garimanno, Erika Matricula: 3740/96

SUPERVISOR: Lic. Orlando Calo

CÁTEDRA DE RADICACIÓN: Epistemología de la Psicología

FECHA DE PRESENTACION:


"Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Garimanno, Erika de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin previo consentimiento escrito de la autora".

EVALUACION DEL SUPERVISOR

La Srta. Erika Garimanno cumplió con los objetivos previstos en el Plan de investigación presentado oportunamente.

Su desempeño fue en todo momento muy bueno y dio muestras de creatividad y capacidad para resolver situaciones imprevistas.

El tema investigado es de gran relevancia para el campo de la clínica y su trabajo dejó puertas abiertas para futuras investigaciones que pueden preverse como fructíferas, tanto para el campo de la clínica psicoanalítica como para reflexiones epistemológicas.

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long tail extending downwards.

“Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna Erika Garimanno, matricula N° 3740/96”.

Firma y Aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora

.....

Fecha de aprobación:

PLAN DE TRABAJO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGIA

PLAN DE TRABAJO

APELLIDO Y NOMBRE: Garimanno Erika

MATRICULA: 3740/96

CÁTEDRA O SEMINARIO DE RADICACIÓN: Epistemología de la Psicología

SUPERVISOR: Lic. Orlando Calo

TITULO DEL PROYECTO:

***¿Qué idioma habla el inconciente?
Idiomas extranjeros en análisis***

Descripción resumida

Este trabajo, enmarcado dentro de la concepción psicoanalítica y de tipo exploratorio, tiene motivaciones personales: aprendí dos idiomas simultáneamente desde que nací, situación definida como bilingüismo (Kovac, 1967).

Me propongo responder algunas preguntas que atañen a la significación clínica y teórica de la copresencia de varios idiomas en la conciencia del analizado y en la interacción entre paciente y analista.

¿Cuán efectivo sería el psicoanálisis para un paciente, cuyo idioma nativo no es el mismo en el que es llevado a cabo el análisis? ¿No es el inconciente algo que está profundamente relacionado con nuestro idioma materno?

Para contestar estas y otras preguntas, emergidas incluso en mi propio análisis, realizaré una investigación sobre la literatura psicoanalítica concerniente los idiomas extranjeros, definiendo bilingüismo, poliglotismo y polilingüismo, e interrogando aspectos específicos del funcionamiento intrapsíquico de quienes, hablan piensan y sueñan en dos o más idiomas.

Palabras Claves: Psicoanálisis – Lengua materna - Polilingüismo – Transferencia – Psicopatología de la vida cotidiana

Descripción detallada

Motivos y antecedentes

Esta investigación posee motivos de índole personal: soy hija de madre argentina y padre italiano. He nacido en Italia donde residí durante 20 años y actualmente estoy radicada en Argentina. Asimilé los dos idiomas simultáneamente y conocí las dos culturas a la par. Si bien mi nacionalidad es italiana, me pregunté más de una vez de cuál de los dos países me sentía realmente, llegando al punto de integrar dos modos de pensar y dos culturas en un todo armónico. Luego, a partir de mi análisis personal, se presentaron interrogantes, que me interesaría abordar para investigar la complejidad de la coexistencia de más de un idioma en un individuo, enmarcándolos dentro de la concepción psicoanalítica.

El primer escrito recuperado (Amati Mehler, 1990) y que está dedicado al problema de los idiomas en psicoanálisis, pertenece a Emanuel Velikovsky (1938), un psicoanalista radicado en Palestina, que a partir de su propia experiencia como analista políglota, a menudo llevaba a cabo el análisis en idioma hebreo con pacientes que provenían de otros países y criados con diferentes lenguas maternas.

Freud mismo, en el Hombre de los Lobos, alterna el alemán con el inglés o el ruso. Por su lado, Ferenczi es el único en haber dejado observaciones de gran interés sobre el significado del uso de diferentes idiomas, distintos al de la lengua materna en la terapia psicoanalítica.

Las definiciones de los términos bilingüismo, poliglótismo y plurilingüismo son muchas y reflejan abordajes teóricos muy disímiles. Amati Mehler, Argentieri e Canestri (La Babele dell' inconscio, 1990), distinguen el plurilingüismo, o sea, la adquisición simultánea de diversos idiomas en la infancia en el momento de la adquisición del lenguaje, del poliglótismo, a saber, el aprendizaje de un nuevo idioma en edad menos precoz.

Kovac (1967), define bilingües a los individuos expuestos a dos idiomas desde el nacimiento, y considera los demás casos como biglotismo o poliglotismo.

Sin embargo los estudios actuales y las investigaciones en materia psicoanalítica, no alcanzan todavía la calidad y la difusión que el tema del polilingüismo ha obtenido en otros campos del conocimiento, como la lingüística, la psicología del desarrollo y las neurociencias.

Estoy interesada en saber cuan efectivo sería el psicoanálisis para un paciente, cuyo idioma nativo no es el mismo en el que es llevado a cabo el análisis (por ejemplo el español). Decidir empezar un análisis, es la condición psicológica de muchos emigrantes, exiliados o residentes fuera de su país de origen por los más diversos motivos y que en el nuevo lugar de residencia precisan expresar contenidos afectivos, en un idioma que no han aprendido en la cuna, en un idioma que para ellos no es la "madre". Según las estimaciones de Grosjean (1982), mitad de la población mundial es bilingüe.

¿Cómo se evaluarían los análisis realizados en un idioma extranjero y esencialmente desconocido para el analizado, con un analista que no tiene la concepción de algunas dimensiones importantes de la cultura del analizado?

¿Cuál sería el idioma del inconciente?

¿Qué significado tiene cuando un paciente en el transcurso de una sesión, empieza a expresarse en un idioma distinto del que se emplea en el encuadre?

¿Qué tipo de resistencias favorecen el uso de un idioma distinto del de la lengua materna?

¿Cuál sería el rol de experiencias infantiles traumáticas, de migración y separación?

Intentaré contestar estas preguntas rastreando las fuentes primarias relativas al fenómeno del polilingüismo en psicoanálisis, valiéndome conjuntamente de la presentación de fragmentos de entrevistas realizadas a psicoanalistas y pacientes de lengua madre diferente.

Objetivos generales:

- Analizar la relación entre el inconsciente y el psicoanálisis cuando analista y/o paciente no comunican en la misma lengua madre sino en un idioma que es una segunda lengua para uno o ambos componentes de la pareja analítica.

Objetivos específicos:

- Conceptualizar: lengua madre, bilingüismo, poliglotismo, multilingüismo.
- Investigar las raíces históricas del polilingüismo y del poliglotismo en psicoanálisis y su relación con los contextos epocales.
- Comprender la función de la elección de uno u otro idioma en viñetas clínicas que operan a modo de ejemplares paradigmáticos.
- Investigar las interacciones psicodinámicas entre los factores intrapsíquicos y las condiciones específicas del contexto político, social, económico y cultural.

Métodos y Técnicas:

- Búsqueda de fuentes bibliográficas.
- Análisis de la bibliografía específica.
- Entrevistas a informantes claves

Lugar de realización del trabajo:

Universidad Nacional de Mar del Plata

Cronograma de actividades:

- a- Búsqueda bibliográfica: Mayo, Junio
- b- Análisis de la bibliografía: Mayo, Junio, Julio
- c- Entrevistas con informantes claves: Junio, Julio
- d- Reuniones con supervisor: Mayo, Junio, Julio, Agosto
- e- Redacción de conclusiones: Julio, Agosto, Septiembre
- f- Presentación de informe final: Septiembre

Elaboración del informe Final: Septiembre

Por mis intereses y experiencias personales, referidos ya en la descripción detallada, comencé a investigar la relación entre el psicoanálisis y los idiomas extranjeros tempranamente y entablé relación con profesionales de otras partes del mundo que se interesan por el mismo tópico, lo que me ha permitido disponer de mucha bibliografía, que en algunas oportunidades no ha sido sencillo conseguir.

Hago esta aclaración *ex profeso*, ya que el tiempo exhibido en el cronograma de actividades, podría ser interpretado como exiguo a los fines de la realización del trabajo de investigación.

Actividades	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.
a- Búsqueda bibliográfica	x	x			
b- Análisis de la bibliografía	x	x	x		
c- Entrevistas con informantes claves		x	x		
d- Reuniones con supervisor	x	x	x	x	
e- Redacción de conclusiones			x	x	x
f- Presentación de informe final					x

Bibliografía básica de referencia:

- Amati J., Argentieri S., Canestri J. (1990) *La babele dell'inconscio. Lingua madre e lingue straniere nella dimensione psicoanalitica*, Milano: Raffaello Cortina.
- Kovac, D. (1967) *A többnyelvűség pszichológiai aspektusai*, in *Pszichológiai Tanulmányok*, Akadémiai Kiadó, Budapest, X: 51-58.
- De Houwer, Annick (1990) *The acquisition of two languages from birth: a case study*, Cambridge University Press, Cambridge
- Flegenheimer (1989), *Languages and psychoanalysis. The Polyglot patient and the polyglot analyst. Int. Rev. Psycho-Anal.*, 16, 377
- Freud, S., (1891), *La Afasia*, Buenos Aires , Nueva Visión, ,2004
- Freud, S., (1901), *Psicopatología de la vida cotidiana*, Buenos Aires: Nueva Visión, ,2003
- Greenson, Ralph R. (1950) *The mother tongue and the mother. J. Psycho-Anal.*, 31:18-23.
- Grosjean François (1982) *Life with two languages; mass and London*, Cambridge
- Krapf, E. E. (1955). *The Choice of Language in Polyglot Psychoanalysis. Psychoanal. Q.*, 24:343-357
- Movahedi, *Metalinguistic Analysis of therapeutic discourse: Flight into a second language when the analyst and the analysand are multilingual, JAPA 44/3*
- Tesone, Juan-Eduardo (1996): *Multi-lingualism, word-presentations, thing-presentations and psychic reality. Int. J. Psycho- Anal.*, 77:871-881
- Urtubey, L.(1987), "Dites tout ce qui vous passe par la tête, tout comme cela vous vient (et dans le langue où vous vient)", *Communications au 47eme Congrès des psychanalystes de langue française des pays romans, mai 1987. Couesnon ,Paris*

Firma del supervisor:

W. Orlando Casio

Firma del alumno:

ERIK GARIBAY

PIÁrea de Investigación:

Resultado de la evaluación:

Aprobado

Fecha:

26/6/06

E. Garibay

INDICE GENERAL



Introducción	1
Capítulo 1	4
Un crisol de idiomas	4
Definiciones, teorías y categorías	7
Cultura y bilingüismo	10
Teorías, estudios y definiciones sobre el bilingüismo	11
Lengua materna	16
Lenguas en contacto	17
Escoger un idioma. Aportes desde otras ciencias	19
Capítulo 2	23
La literatura psicoanalítica sobre el tema del multilingüismo	23
Freud políglota	30
Comportamientos y cambio de idioma en análisis.	
Ejemplos de pacientes polilingües en la literatura psicoanalítica	33
Transferencia y contratransferencia	41
Ferenczi y las palabras obscenas	45
Polilingüismo e interpretaciones analíticas	48
Esbozando el idioma inconciente del artista	59
Psicopatología de la vida cotidiana. Que idioma habla el inconciente?	60
¿Una babel de idiomas? El psicoanalista como traductor	63

Capítulo 3	71
Dialectos y lengua madre	71
Capítulo 4	77
Las consultas políglotas o transculturales	77
Psiquiatría transcultural, etnopsiquiatría, etnopsicoanálisis	82
El idioma y las fronteras. Doble cultura y políglotismo	85
La Asociación Palabras sin Fronteras	87
Conclusión	89
Bibliografía	91

AGRADECIMIENTOS

Hace trece años mi vida cambió por completo. Jamás había tenido la intención de vivir en otro país, sin embargo las vueltas de la vida, me llevaron a elegir y probar ese equilibrio, que me permite aún hoy disfrutar de un ambiente ameno y relajado, y al mismo tiempo generar interesantes iniciativas de trabajo. Con el paso del tiempo aprendí que son las pequeñas cosas, el día a día y los afectos lo que dan la verdadera felicidad, aún lejos del país de uno. Este trabajo pudo ser escrito gracias al apoyo, colaboración y paciencia de muchas personas. Por lo mismo, es probable que olvide mencionar a algunas en estas líneas, a ellas les pido disculpas.

A mis padres, mi hermana, mis abuelos y mis tíos, por el apoyo incondicional que me dieron a lo largo de la carrera.

Al Lic. Orlando Calo, un entrañable maestro y director, por su extraordinaria paciencia, predisposición y sabiduría.

A la Lic. Adela Maggi, por todos sus consejos, su paciencia y su amistad como persona.

Al Lic. Alfredo Cosimi, quién confió en esta investigación y contribuyó a enriquecerla.

A mi analista, cual guía incondicional en el camino de esta fascinante profesión cuya pasión renuevo día tras día.

A una gran amiga, Stefania Mezzullo, aunque lejos por el momento, quien me apoyó moralmente este trabajo.

A Lucila, por su amistad completa.

A Fernando, quién tuvo la paciencia desmedida para apoyarme profundamente, para darme su comprensión, su cariño y su amor.

A todas aquellas personas que de distintas formas, caminan a mi lado en la realización de esta investigación e historia de vida, coterráneos y extranjeros, hago extensivo mi más sincero agradecimiento.

A mi patria.

A todos espero poder retribuirles en algo.

Era la tierra toda de una sola lengua y de unas mismas palabras. En su marcha desde Oriente hallaron una llanura en la tierra de Senaar, y se establecieron allí. Dijéronse unos a otros: "Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego". Y se sirvieron de los ladrillos como de piedra, y el betún les sirvió de cemento; y dijeron: "Vamos a edificamos una ciudad y una torre, cuya cúspide toque a los cielos y nos haga famosos, por si tenemos que dividimos por la haz de la tierra". Bajó Yahvé a ver la ciudad y la torre que estaban haciendo los hijos de los hombres y se dijo: "He aquí un pueblo uno, pues tienen todos una lengua sola. Se han propuesto esto y nada les impedirá llevarlo a cabo. Bajemos pues, y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan unos a otros". Y los dispersó de allí Yahvé por toda la haz de la tierra, y así cesaron de edificar la ciudad. Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yahvé la lengua de la tierra toda, y de allí los dispersó por la haz de toda la tierra.

(Gen. 11. 1 - 9)

INTRODUCCION

La elección del tema de trabajo de esta investigación posee razones profundamente personales y es fruto de mi propia vivencia. Me propongo explorar la situación de aquellas personas que por diversas razones, residen en un lugar que no es el de origen, inscribiéndose en las condiciones de bilingües, políglotas o multilingües y que deciden comenzar un proceso psicoanalítico.

No hay muchas fuentes escritas sobre como se lleva a cabo el encuentro en la pareja analítica, cuando paciente y analista dominan idiomas diferentes, razón por la cual mi interés se dirige puntualmente a explorar los desarrollos teóricos existentes en la literatura psicoanalítica.

Como se verá a lo largo del trabajo, existen artículos escritos sobre el argumento que trata la relación entre inconsciente y lenguaje enmarcados dentro de la concepción psicoanalítica, pero el único libro que ha abordado la materia es "La Babele dell' Inconscio", escrito por tres psicoanalistas freudianos (Amati Mehler, Argentieri, Canestri, 1990).

En la primera parte de esta tesis de pregrado, se ofrecerá un panorama de las diferentes teorías, necesarias para poder entender la parte más práctica, en la cual se presentan los análisis de algunos casos clínicos elegidos, extraídos de la literatura psicoanalítica. Primeramente, se presentará un resumen de aportes desde diversas ciencias sobre el bilingüismo, particularmente desde la sociolingüística y las neurociencias, siendo estas, las líneas teóricas que más han escrito sobre el tema. Se

introducirán además, términos pertenecientes a la sociolingüística, necesarios para comprender y explicar las posteriores indagaciones enfocadas según la teoría psicoanalítica.

En la segunda parte del trabajo, se focalizará puntualmente sobre la bibliografía psicoanalítica encontrada desde los años 30 hasta la actualidad, presentando fragmentos de casos y experiencias recabadas de testimonios actuales de pacientes y analistas nativos, extranjeros, bilingües o políglotas, cuyos nombres por pedido explícito no se mencionaran.

El tercer capítulo está destinado a presentar sucintamente la relación entre dialecto y el idioma italiano, como manifestación de mi experiencia personal, elaborada en análisis, para hacer notar el modo en que el contacto lingüístico puede provocar movimientos inconscientes y obrar como estrategia defensiva. En este capítulo no se harán las distinciones entre las distintas regiones, aunque es importante destacar que las diferencias entre ellas son muy notables en el territorio itálico.

En el último capítulo se presenta la cuestión de las consultas transculturales y algunos enfoques terapéuticos vigentes con pacientes inmigrados.

Soy nacida en Piemonte, región cercana a la frontera francesa, y he vivido allí durante 20 años., siendo de madre argentina y padre italiano.

Actualmente resido en la Argentina, aunque mi formación escolar la hice en idioma italiano, razón por la cual la mayor cantidad de bibliografía se encuentra en este idioma. Al mismo tiempo, los estudios secundarios y universitarios realizados en Italia con orientación en lenguas extranjeras, me

han exhibido la situación de los idiomas en las diferentes culturas permanentemente.

Vivir hoy en Argentina y llevar a cabo un análisis en otra lengua que no sea el italiano, me aproximó a la situación de los bilingües en terapia, interpeándome acerca del uso de diferentes idiomas por parte de un sujeto comprometido con un proceso analítico.

Capítulo 1

UN CRISOL DE IDIOMAS

Intentemos pensar por un momento encontrarnos en un país extranjero, entre personas que no entienden nuestro idioma: sería una confusión, pero en realidad es la situación de decenas de millones de inmigrantes que en el mundo, a diario se encuentran teniendo que expresar amor, rabia, esperanzas, desilusiones, miedos, en un idioma que no es el propio.

Si como dice Tobie Nathan, el encuentro con “el otro es siempre traumático”, mas aún cabe centrarse en el problema de la “traducibilidad del otro”, en ese otro que no sabemos quien es, ni como es verdaderamente, en un mundo que está cambiando, bajo el signo, difícil de escrutar, de la globalización. Cabría además preguntarse si, en nuestra visión de la cultura occidental, el otro forme parte de una nueva categoría conceptual de la *multiculturalidad*., una nueva dimensión en la cual estamos empezando a convivir con otros desconocidos, y que además nos obligan a cambiar nuestros dispositivos léxicos, para aprender a traducirlo.

Nuestro tiempo es una época de rápidos desplazamientos geográficos, migraciones inmensas, repentinos atravesamientos de confines, de transculturaciones. Este moverse rápido dificulta las relaciones, y, las

palabras, aunque salgan, no son comprendidas, acrecentando el sentimiento de distancia afectiva, reduciendo la escucha, aumentando ansiedades.

¡Quien sabe cuanta parte de estos sentimientos se pierde en la traducción!

Sobre el problema del lenguaje y de las relaciones entre los distintos idiomas y el inconsciente las líneas psicoanalíticas actuales (Amati et al., 1990), nos muestran fundamentalmente dos tipos de situaciones: cuando el sujeto es polilingüe (aprende a hablar contemporáneamente más de un idioma) o políglota (ha aprendido otros idiomas luego).

Desde el inicio de la historia del psicoanálisis, Freud y algunos de sus alumnos más famosos (Ferenczi), notaron cómo, por ejemplo, ciertas palabras obscenas nos son prohibidas en nuestra lengua madre, mientras que las utilizamos con absoluta espontaneidad en un idioma adquirido, donde no llevan consigo el peso de su raíz concreta, corpórea y llena de sensaciones.

Diversos analistas europeos con quienes he podido entablar correspondencia virtual, comentaban cómo se han percatado que, en algunas pacientes políglotas, el retornar a la lengua madre, coincidía con el volver a algunas partes del Yo y de su propia vida totalmente reprimida.

Especialmente los inmigrantes, algunas veces por motivos prácticos, cambian su propio nombre, por ej. italianizándolo, lo cual constituye una verdadera catástrofe interna. A veces el nombre les es cambiado *ex profeso* y de manera autoritaria, deviniendo a menudo extranjeros a ellos mismos.

Puede ser también desestabilizante encontrarse en un mundo en el cual se observan objetos familiares y se los escucha nombrar con nombres diferentes de los normalmente utilizados y aquí muchas veces surge la pregunta que empuja al extranjero, cuando deviene padre, a preguntarse: ¿a mi hijo en qué idioma será mejor que le hable? En mi caso puntualmente, supe que mis padres también se plantearon la misma pregunta, coincidiendo finalmente en que cada cual me hablase en su propia lengua madre.

Con el pasar del tiempo, frente al incremento de la globalización, presenciamos también ciertos fenómenos paradójicos: vemos en tiempo real lo que acontece en países completamente distintos del nuestro, (por ej., la televisión nos trae a casa la guerra en Israel), pero cuando vamos personalmente a un país extranjero, se presenta nuevamente el idioma y nos damos cuenta de todo lo que no entendemos.

¿Tal vez detrás de la naturalidad de los multilingües se escondan acontecimientos defensivos que involucran la memoria, las migraciones y las separaciones? Esta pregunta será, esencialmente, la que intentaré desplegar y responder a lo largo de este trabajo, basándome además de la bibliografía consultada, en mi propia vivencia de sujeto bilingüe, inmigrada en otro país distinto del de nacimiento, así como en relatos de personas políglotas, que han comenzado un análisis en un país foráneo.

DEFINICIONES, TEORÍAS Y CATEGORÍAS

En este capítulo trataré las diferentes teorías que me permitirán clarificar, los términos utilizados y las definiciones, que serán luego objeto de mi investigación desde el aparato conceptual psicoanalítico, con el cual intento explorar sobre el complejo fenómeno de los distintos idiomas implicados en un análisis.

Mi objetivo principal no es controlar ni desmentir la validez de las teorías existentes que se proponen comprender todas las manifestaciones de estos fenómenos como el bilingüismo y el poliglotismo, ni crear un nuevo modelo, sino intentar describir de una manera adecuada y satisfactoria el objeto de mi indagación, a través de los medios teóricos que tengo a disposición y que se deben a estudiosos que se han ocupado de este tema en el último siglo, enfocando específicamente la teoría psicoanalítica.

He utilizado como bibliografía de base para este trabajo el libro "La Babele dell' Inconscio" (1990) escrito por tres psicoanalistas freudianos, Jacqueline Amati Mehler, Simona Argentieri y Jorge Canestri. Es un libro que en 1990 se aventuró primero, de modo sistemático, en esta área: la relación entre el inconsciente y los idiomas, cuando el sujeto es polilingüe o poliglota.

Parecería ser que el psicoanálisis puede intervenir de manera constructiva, en el debate que se lleva cabo a propósito del sujeto polilingüe, como punto de intersección entre varias disciplinas: psicolingüística, neurolingüística, pedagogía y sociología, las que investigan en profundidad

la personalidad del sujeto polilingüe, a quien cabría de igual forma la definición de multilingüe, entendiendo por ello, los idiomas otros que lo habitan.

Como afirmaba el lingüista Martinet (1977), para comprender el polilingüismo hay que referirse no solamente al análisis de los hechos psicológicos propios del que utiliza el idioma. Por cierto, los autores de la *Babele dell' Inconscio*, evidencian cómo el acercamiento psicológico tradicional, basado en los tests preceptivos o en la introspección, o indagaciones psicométricas, en este campo han aportado pocos resultados.

La metodología experimental es inadecuada para el estudio profundo de situaciones específicas y plurideterminadas como las que conciernen al sujeto políglota en sus acontecimientos afectivos.

De manera tal que el psicoanálisis, justamente por centrarse en la indagación de niveles profundos en la dimensión de la relación, constituye un campo de indagación predilecto para estos tipos de fenómenos.

Desde el punto de la organización psíquica del sujeto, existen diferencias entre polilingüe y políglota, que llevan a la indagación de qué es lo que distingue a nivel endopsíquico, a aquel que aprende a hablar contemporáneamente en más idiomas, de quien, en cambio, aprende un segundo idioma sobre la base de una lengua madre originaria ya adquirida de manera segura.

Desde una lectura psicoanalítica, este es un tema que abarca las cuestiones acerca de las hipótesis sobre el desarrollo y la organización misma del pensamiento, con el progresivo constituirse de la estructura

psíquica del sujeto. En este sentido ya Stengel (1954) y Ferenczi (1932) reflexionaron acerca del destino que adquiere una nueva palabra, cuando entra a formar parte de un patrimonio ya estructurado de "representación cosa" y "representación palabra", que deben integrarse en nexos asociativos.

Al ponerme en contacto con psicoanalistas de origen extranjero que residen y trabajan en Italia, y ayudada por el hecho de haber nacido en una zona poblada de dialectos locales, pude constatar las enormes diferencias que existen, más allá de los hechos lingüísticos en sí, entre un individuo que deviene bilingüe a consecuencia de una emigración y otro que crece y vive siempre en un mismo lugar, como por ejemplo en las zonas del norte de Italia (Valle d' Aosta, Trentino Alto Adige, Friuli Venezia Giulia), donde el bilingüismo es un hecho aceptado y completamente integrado a la estructura social.

De todos modos el patrimonio lingüístico de un sujeto no es un sistema rígido y estable, sino un conjunto cambiante, de la preeminencia de un idioma sobre otro, que varían continuamente en el tiempo y en el espacio.

Amati Mehler et al. (1990), proponen además, desde un punto de vista terminológico, utilizar términos más generales, como multilingüe y multilingüismo, al referirse a políglotas y polilingües, cuando no sea necesario diferenciarlos.

Pero el problema lingüístico de los elementos formales que conciernen la familia de pertenencia de los varios idiomas, debería ser considerado observando al propio individuo *in primis*. El hecho de conocer más idiomas de la misma cepa, o sea que sean estructuralmente similares,

puede implicar problemas léxicos y sintácticos, pero así mismo puede devenir fuente de confusiones e interferencias. Además es importante diferenciar la diversidad lingüística de la diversidad cultural, concepto más amplio y del que me ocuparé más adelante.

Con respecto al término monolingüe, la posibilidad de que exista un sujeto completamente monolingüe es puesta en tela de juicio, teniendo en cuenta jergas, dialectos y residuos de lenguaje infantil (Amati Mehler, 1990).

CULTURA Y BILINGÜISMO

Lengua y cultura sirven para transmitir valores, creencias, percepciones y normas. El tipo de consecuencias derivadas de una educación bilingüe dependerá, entre otros factores, de las actitudes de los miembros de la comunidad hacia esas lenguas (o comunidades minoritaria y mayoritaria).

El estudio del bilingüismo supone un estudio transcultural, pues por el hecho de conocer dos lenguas, los bilingües se colocan en la superficie de contacto de dos culturas en relación.

Desde un punto de vista amplio, el bilingüismo hace referencia a la situación en que un sujeto conoce y tiene cierto dominio de dos lenguas, que llamaremos, siguiendo a Romaine, L 1 (primera lengua, la que el sujeto dominó mejor, no necesariamente la primera en adquirirse) y L2 (segunda lengua, la que domine menos); o L A y L B en el caso de que se hayan aprendido simultáneamente y no esté claro cuál es la dominante.

Consideramos un sujeto bilingüe a aquel que posee una competencia mínima en sus dos lenguas, en una de las cuatro macrohabilidades básicas: hablar, escribir, comprender o leer.

Para entender mejor las posibles diferencias entre monolingües y bilingües, hay que tener en cuenta que habitualmente una de las lenguas pertenece a una comunidad mayoritaria y la otra a una comunidad minoritaria; hay que distinguir también si las reglas lingüísticas se han internalizado por adquisición (implicando procesos automáticos) o por aprendizaje (implicando procesos de razonamiento consciente); por último, hay que tener en cuenta si la lengua se ha aprendido en un ambiente formal (escuela) o en ambiente informal (mediante contacto directo en el propio ambiente lingüístico).

TEORÍAS, ESTUDIOS Y DEFINICIONES SOBRE EL BILINGÜISMO



¿Cuáles son las características que distinguen el habla de los bilingües de la de los monolingües?

El bilingüismo originariamente ha sido estudiado desde la óptica de los monolingües, teniendo como modelo el hablante monolingüe, o mejor el hablante monolingüe ideal. El bilingüe ideal entonces debería comportarse como dos monolingües en una sola persona y elegir uno de los idiomas y mantenerse fielmente a ello, utilizándolo según las normas standard que a él se refieren y cambiar idiomas sólo si cambia también la situación comunicativa. Por ejemplo De Houwer (1990), en su investigación sobre el

lenguaje de una niña bilingüe, llega a la conclusión de que los dos idiomas están separados y entran siempre en funcionamiento en base a lo que exige el contexto comunicativo., como "dos hablantes monolingüe en uno".

El concepto de bilingüismo es relativo a las diferentes definiciones que cada teoría formula sobre este fenómeno. Etimológicamente esta palabra deriva del latín bis (dos) y lingua (lengua) a saber, quien tiene dos idiomas.

El bilingüismo se caracteriza entonces, por la alternancia de dos lenguas. El problema surge cuando queremos definir hasta qué punto, un bilingüe, tiene que tener competencia en una lengua.

Romaine (1989) pone el acento en el hecho de que a nivel mundial, en la mayoría de las comunidades lingüísticas, es de uso cotidiano más de un idioma, de manera que el rol de excepción le tocaría al monolingüismo. Para esta autora uno de los problemas en el estudio del bilingüismo es que se ha partido de una concepción monolingüe para abordar su estudio. Romaine dice que el bilingüismo no es un fenómeno unitario y que depende de una variedad de factores sociales que se tienen que tomar en cuenta para estimar las habilidades de los hablantes bilingües.

Chomsky (1965) define el ámbito de referencia de la lingüística, como una teoría que se ocupa de "un hablante u oyente ideal, en una comunidad lingüística homogénea, que conoce su lengua a la perfección".

En este sentido, también coincide la definición de Bloomfield (1933): "Un dominio de dos lenguas igual que un nativo". En el otro extremo estaría la definición de Macnamara (1969): "Una persona puede ser calificada de

bilingüe si, además de las habilidades en su primera lengua tiene habilidades en una de las cuatro modalidades de la segunda lengua (hablar, entender, escribir, leer)". Mackey (1967) postula que: "El bilingüismo, más que algo excepcional, constituye una problemática que afecta a más de la mitad de la población mundial".

Esta posición más pragmática de Mackey, quien define simplemente al bilingüismo, como el uso alternado de dos o más idiomas, es también sostenida por Grosjean (1982), quien precisa como criterio, el hecho que el uso de dos o más idiomas sea cotidiano y necesario en la comunicación de todos los días.

Existen categorías de bilingüismo basadas en el modo y en el tiempo en los que se aprenden dos idiomas: desde el nacimiento en la familia, en la primera infancia y mas allá. Otra dirección sigue la aproximación de Grosjean (1982): la persona bilingüe no es considerada como un conjunto de dos mitades monolingües, más o menos perfectas, sino como una unidad cualitativamente diferente de los monolingües. Según las estimaciones del autor, mitad de la población mundial es bilingüe y el fenómeno del bilingüismo está presente en cada país del mundo. Numerosas sociedades son bilingües o multilingües y el contacto entre lenguas es uno de los principales campos de estudio de la sociolingüística.

Otra categoría analizada por la sociolingüística es la alternancia lingüística, en la que, mientras los hablantes bilingües alternan habitualmente entre dos lenguas, los monolingües con alguna competencia en una segunda lengua, no alternan (Hunter, 2003). Para Weinreich (1953):

"La práctica de utilizar dos lenguas de forma alternativa, se denominará bilingüismo y las personas implicadas bilingües". En el estudio del bilingüismo, este autor evidencia cuatro cuestiones fundamentales:

- *Grado*: el nivel de competencia del bilingüe.
- *Función*: los usos que da el bilingüe a los idiomas implicados.
- *Alternancia*: hasta qué punto el bilingüe alterna entre idiomas.
- *Interferencia*: hasta qué punto el bilingüe consigue separar esos idiomas.

En cuanto al último punto es interesante el *semilingüismo*, el conocimiento solo parcial de una o más lenguas (p. ej. hispanos de Estados Unidos). La expresión ha sido acuñada por dos psicólogos escandinavos, Skutnabb-Kangas y Toukomaa, en los años '70, en el ámbito de una investigación sobre chicos de lengua madre finlandesa en territorio sueco.

Los dos estudiosos descubrieron una correlación positiva entre el desarrollo de la lengua madre antes del contacto con la L 2 y la competencia alcanzada sucesivamente en la L 2. Al contrario los chicos que habían abandonado desde temprano la lengua materna, mostraban una competencia lingüística inferior a los coetáneos monolingües tanto en L 1 como en L 2. Tal condición de desarrollo incompleto del bilingüismo fue definida *semilingüismo*. También existen las personas *semibilingües*: en los casos en los que reciben el idioma de forma pasiva o no tienen control sobre la producción lingüística.

La noción de bilingüismo (Appel y Muysken) también engloba situaciones en las que están implicadas más de dos lenguas (*plurilingüismo* o *multilingüismo*) y el término de bilingüismo se refiere a dos lenguas convencionalmente reconocidas y no a la *diglosia*, o alternancia entre dialectos o variedades de una misma lengua.

Kovac (1967) por ejemplo, define bilingües a los individuos expuestos a dos idiomas desde el nacimiento, mientras que los demás casos son definidos como biglotismo o poliglotismo.

Este trabajo se dirige puntualmente a explorar, a través de la literatura psicoanalítica, algunos casos clínicos de sujetos a quienes son aplicables todas las definiciones presentadas y que disponen de una competencia comunicativa en ambos idiomas, usándolos a diario y alternándolos, ya sea que hayan crecido en ambientes bilingües desde el momento del nacimiento así como su adquisición posterior, en edad más adulta, incluyéndolos en la categorías de poliglotas o polilingües.

En los años 60 y 70 se realizaron diversos estudios que pretendieron encontrar diferencias entre bilingües y monolingües con respecto a la organización de diversos rasgos relacionados con la inteligencia.

Pearl y Lambert (1962) concluyen que la estructura factorial de los sujetos bilingües es diferente y más diversificada que la de los monolingües, y que en los primeros predomina más el factor 'flexibilidad cognitiva'.

He podido constatar de acuerdo a la experiencia de algunos pacientes italianos en sesión, que a veces la interacción con el analista comienza con la elección de uno de los dos idiomas a disposición de los hablantes. Esta

elección inicial, muchas veces es modificada: ya sea porque uno de los dos propone cambiar de idioma, o porque la propuesta en vez de ser aceptada es rechazada, ya sea a causa de que el analista haya escuchado algo en un *lapsus linguae* y decide continuar la línea asociativa en ese idiomas, o bien porque para el paciente le resulta muy doloroso continuar el relato en ese idioma, actuando así una estrategia defensiva.

Si, en cambio, tanto paciente y analista son bilingües, la elección del idioma puede estar influenciada por varios factores, como el argumento del discurso, la actividad precedente al comienzo de la sesión, la costumbre o preferencia del paciente.

LENGUA MATERNA

Es este un concepto muy difícil de precisar. Se ha definido como la primera lengua aprendida o, asimismo, como la primera lengua hablada en familia. Sin embargo, a la hora de censar las lenguas maternas de los individuos, los autores se han encontrado con *multitud de problemas*, como las definiciones de "lengua" que posea el individuo, la lengua que perciba el individuo como materna, etc. (Montoya, 2004). Incluso puede haber personas que aleguen una lengua materna que no hablen correctamente. En este sentido, muchas personas de origen chino podrían alegar que hablan Mandarín cuando, en realidad, no es así. Por otra parte, es erróneo pensar en la lengua materna como lengua de la madre. Para Romaine, la primera lengua aprendida no es necesariamente la lengua materna. Para muchos

bilingües, la lengua materna es la que mejor conocen, verbigracia, por haber recibido una instrucción en esa lengua. Pero, también puede ser la lengua con la que un individuo tenga una mayor implicación emocional, la lengua que ha hablado en casa: esa lengua con la que el individuo se identifica se denomina, a veces, *lengua materna*. Por otra parte, puede haber sujetos *ambilingües*, con dos lenguas maternas, o sujetos que, por sus circunstancias, cambien de una lengua materna a otra durante su vida.

LENGUAS EN CONTACTO

Para entender este concepto es necesario definir en primer lugar, el término "isoglosa" (Coseriu, 1986). Se trata de una línea imaginaria, que en un atlas lingüístico, pasa por todos los puntos en que se manifiesta un mismo fenómeno fonético, gramatical o léxico. El hecho de que las isoglosas no sean barreras impermeables y que dentro de una misma zona se maneje más de una lengua, permite que dos idiomas entren en contacto.

Weinreich (1953) vio que esta continua exposición de hablantes, y sus implicaciones socioeconómicas, permite que se den modalidades mixtas como el *portuñol* en las zonas fronterizas de España y Portugal; el *llanito* en las proximidades de la colonia británica de Gibraltar, donde se da un español fuertemente influido por el inglés, como ocurre con el *spanglish* puertorriqueño.

De acuerdo a Miguel Siguán (2001), estas modalidades tienen en común que sean usadas por sus hablantes en su entorno coloquial.

Contrariamente, varios dialectos sin norma unitaria, pueden crear una modalidad aglutinadora, o *koiné*, para el intercambio socioeconómico exclusivamente, como, precisamente, la *koiné* de la antigua Grecia, lengua común de los griegos a partir del siglo IV a. C., formada por la unificación de los distintos dialectos que entonces se hablaban. Si este fenómeno no se da entre dialectos, sino entre lenguas, estaremos ante un *pidgin*, a saber una lengua consistente en una mezcla de diferentes lenguas (p. ej., la que surgió en el Extremo Oriente como lenguaje comercial entre el chino y el inglés), como acaecía en el Atlántico entre lenguas africanas, portugués, francés e inglés.

Salvador (1987), por su parte, determinó como *sesquilingüismo* la capacidad para expresarse en una sola lengua, pero entendiendo perfectamente la otra. Para Hockett (1958), el sesquilingüismo es favorecido por el contacto entre hablantes de distintas lenguas, con un núcleo lingüístico común y por el hecho de que la recepción exija menos capacidades que la producción. A pesar de todo, el sesquilingüismo puede darse sólo en individuos de una comunidad sin que ésta sea *sesquilingüista* en su totalidad; así, los hispano parlantes, podemos entender en mayor o en menor medida textos en portugués, pero la comprensión auditiva puede llegar a sernos francamente difícil.

Esta situación se produce tanto en países como Bélgica, Canadá o India ("laboratorio del plurilingüismo" para Appel y Muysken) como en la mayoría de los países industrializados por la llegada de trabajadores inmigrantes.

A largo plazo, el contacto entre lenguas puede producir una lengua mixta. Uno de los resultados del contacto entre lenguas son, como mencionaba mas arriba, las lenguas criollas o pidgin. En determinadas situaciones un grupo puede abandonar una lengua, pero puede quedar un sustrato de la lengua anterior. Una sociedad bilingüe se caracteriza entonces por utilizar dos lenguas de forma alternativa en diferentes situaciones, en este sentido converge con el bilingüismo individual. En cada dominio puede haber presiones de diferentes tipos (económicas, administrativas, culturales, políticas, etc.) que influyen en la selección de una lengua.

ESCOGER UN IDIOMA.

APORTES DESDE OTRAS CIENCIAS

Últimamente, además de la figura del psicólogo en el estudio de los idiomas, ha entrado en escena el neurocientífico, quien está en grado de fotografiar el cerebro en el acto de aprender, hablar o escuchar otros idiomas. Las neurociencias han descubiertos las diferentes zonas que se iluminan en los dos hemisferios cerebrales, según si escuchamos nuestra lengua madre u otro idioma. Aún antes de percibir el significado de las palabras, el ritmo y la musicalidad, se han definido como fundamentales en el precoz reconocimiento de los distintos idiomas, activando en nuestro cerebro distintas zonas (Perani, 1996).

Las neurociencias verifican también, en el plano físico, la complejidad afectiva y psicológica que se esconde atrás del uso de un idioma. Las

Capítulo 2

LA LITERATURA PSICOANALÍTICA SOBRE EL TEMA DEL MULTILINGÜISMO

Desde épocas muy tempranas, el problema de los idiomas fue un argumento central para el psicoanálisis y para sus investigadores

Los tres principales ítems eran:

- El lenguaje como un instrumento de comunicación y de intercambio significativo entre el analista y el analizado, proceso descrito con el concepto de talking-cure.
- El lenguaje como soporte de la calidad del inconsciente. La palabra en su representación transforma el inconsciente en el preconscious, proceso en el cual se basa la transformación por la cura.
- El idioma como vehículo, reflejo y manifestación de leyes lingüísticas que están relacionadas entre ellas con las leyes que gobiernan el funcionamiento del aparato mental.

Sin embargo, más allá de este rol central del lenguaje en el proceso psicoanalítico, el hecho de llevar a cabo un análisis en un idioma que no sea la lengua madre, tanto para el analista como para el analizado, ha sido bastante dejado de lado. Uno de los primeros casos, como el del Hombre de los Lobos, no ha sido valorado en el aspecto más profundo, considerando

que el paciente llevaba a cabo su análisis en idiomas diferentes del de su lengua madre.

A través del rastreo bibliográfico que llevé a cabo pude ver que artículos sobre el tema de los idiomas extranjeros en análisis no abundan. Los primeros trabajos son del año 1930, coincidiendo con la emigración de psicoanalistas desde Austria hacia Alemania.

En su Diario Clínico Sandor Ferenczi (1932) hace referencia a casos en los cuales el analista y el paciente no compartían la misma lengua madre, pero no trata en modo específico el tema. En 1934 Velikovsky (ver Amati Mehler et al., 1990), considerando su propia experiencia como analista que emigró a Israel, se pregunta si el hebreo moderno aprendido en edad adulta, puede devenir el lenguaje del inconciente.

El autor postula que la memoria hereditaria no influye sobre los procesos inconcientes y que por ende un idioma aprendido en edad adulta es también usado en ese nivel. En su introducción a la obra de Velikovsky, Pichon (1911) hace notar que ni Freud ni sus colaboradores más cercanos afirmaron que el pensamiento inconciente habla un idioma definido. Más aún, según el autor, la enseñanza de más de un idioma conduce a los niños a insuficiencias lingüísticas.

Después de emigrar a Inglaterra, Stengel (1939) trató con el problema del aprendizaje de un nuevo idioma. El postuló que en este caso la persona pasa a través de todas las fases del aprendizaje de la lengua madre y piensa que la función del superyó es crucial para permitir o inhibir la adquisición de un nuevo idioma. En 1939, Erwin Stengel presenta su artículo ante la British

Psychoanalytic Society, titulado "*On learning a new language*", donde expone que el problema es particularmente importante para aquellos psicoanalistas que han debido irse a trabajar en un país nuevo con un idioma totalmente diferente, realizando un análisis desde el punto de vista del objeto y las relaciones libidinales entre el "hablante", el nuevo idioma y el nuevo país., pero no se ocupó de investigar cómo todo eso haya influenciado la práctica analítica cotidiana.

En 1949, Edith Buxbaum publicó "*The role of the second language in the formation of the ego and the superego*". A través del análisis de dos niños, ella concluye, que la segunda lengua es básicamente defensiva, y hasta negativa para el desarrollo individual de esos niños. Dice Buxbaum (1949): "La habilidad para hablar un idioma extranjero podría depender de los sentimientos inconscientes que están bajo el control del superyó".

Ella creía que esta habilidad tenía lugar entre medio de otras formas sintomáticas del lenguaje. Un nuevo idioma podía ser utilizado como un mecanismo de defensa adicional que reforzaba la represión. Expresar las experiencias en el idioma en el cual tenían lugar, las hacía más reales, contarlas en otro idioma podría mantenerlas dentro de lo irreal. Por eso esta autora piensa que el analista debería conocer los idiomas que el paciente habla.

Greenson (1950) presume que la facilidad con la cual un nuevo idioma es adquirido, es determinada por las características de las relaciones tempranas con la madre. El aprendizaje adulto de un nuevo idioma trae como consecuencia la introyección de nuevos objetos; la resistencia por

querer liberarse de los objetos viejos constituye un obstáculo para el aprendizaje.

Según Krapf (1955) el uso de un idioma extranjero permite a quien lo utiliza mantener cierta distancia y control emocional hacia las experiencias emocionales de la infancia. Este uso del idioma no debe ser visto solamente como un mecanismo de defensa negativo que trabaja para reforzar la represión, sino además como un mecanismo de defensa positivo, siendo así una manera para proteger al Yo de una ansiedad insoportable que proviene del Superyó. Según este autor, es en efecto legítimo para el analista intervenir lingüísticamente y hasta cambiar el idioma en el cual el análisis es llevado a cabo.

En 1956 Lagache (Amati Mehler et al., 1990a, 71-74) reivindicó que el análisis debería llevarse a cabo en el idioma que es más familiar al paciente, el cual no necesariamente tendría que ser la lengua madre. En cualquier caso el analista debería conocer la madre lengua del paciente porque favorecería el acceso a conflictos más arcaicos.

Veinte años más tarde, Marcos (1976, 1977) llamó *separación emocional* aquella que a menudo los bilingües tienen en su segunda lengua como el efecto de la separación. En su teoría, él describe el segundo idioma como cumpliendo una función intelectual y siendo relativamente desprovisto de emoción; ya que el idioma nativo expresa claramente el contenido emocional (Altarriba, 2002).

Los pacientes bilingües a menudo se perciben a si mismos como una parte de dos personalidades diferentes dependiendo de qué idioma se

utilice. Por eso es importante para el analista evaluar el grado de dominancia del idioma: si el paciente parece estar listo para tratar con sus emociones, el analista podría alentar al paciente a usar su lengua nativa.

En 1981 tuvo lugar una conferencia multidisciplinaria sobre este tema en Rabat, (Marruecos), cuyas actas fueron publicadas bajo el título *Du Bilinguisme* (Sobre bilingüismo, ver Amati Mehler et al., 1990). En esa ocasión Benanni (1985) se preguntaba que tipo de analista es más adecuado para un paciente multilingüe. El deseo del paciente de que su analista hable su lengua madre supone una fantasía de fusión. En el caso en que el analista sea también bilingüe, la elección de palabras no será nunca irrelevante, pero al final los dos idiomas se fundirán en un sistema común, constituyendo un idioma compartido.

En la misma conferencia Todorov (1981) expresó un punto de vista opuesto, según el cual el bilingüismo está más unido a la escisión (splitting), así como cada idioma contiene la posibilidad de satisfacer la totalidad de la experiencia, sin que uno sea subordinado al otro.

Flegenheimer (1989) afirma que el idioma empleado durante el análisis influye en la interpretación de los sueños y la comprensión del origen cultural del paciente y así mismo la interpretación que el paciente ofrece del material. Si el análisis es llevado a cabo en un idioma que no es la primera lengua ni del paciente ni del analista, es necesario considerar la posibilidad que algunos problemas técnicos puedan surgir.

En su copiosa obra Amati Mehler, Argentieri y Canestri (1990) discuten varios aspectos relacionados con el bilingüismo:

(...) que sustituyendo el idioma de la infancia con un nuevo idioma que provee nuevas vías para los pensamientos y las emociones, y utilizando un contexto cultural y emocional que no está marcado por conflictos arcaicos, algunos pacientes no solamente se someten a sus resistencias y defensas, sino que son además capaces de crear nuevos caminos hacia introyecciones válidas y estructurantes (Amati Mehler et al., p.126).

Reflexionando sobre la relación entre el psicoanálisis y otras disciplinas que tratan con los recuerdos de los bilingües, ellos se inclinan, sobre la base de sus experiencias clínicas, a defender la teoría de un único sistema conceptual que opera en un nivel más profundo que el procedimental o léxico, donde conectado con otros idiomas, ambos, emociones y defensas, pueden ocurrir.

Otros autores (Von Mises, 1961) piensan que en cada persona, incluso en los monolingües, existe una pluralidad de discursos que coexisten en el diálogo interno. Si el polilogismo (la idea de que cada raza y género tiene su propia lógica y por lo tanto no puede comunicarse con otros grupos, Von Mises, 1961), es la norma en un nivel psíquico, el multilingüismo debería ser considerado un caso particular de polilogismo.

Tesone (1996) sostiene que el uso de una segunda lengua en análisis posee la función de crear una distancia de la voz de la madre y de las

emociones unidas a ella, pero puede así mismo representar una manera de salir de la *"fusión y confusión de dos voces que pueden solamente hablar al unísono"*.

Movahedi (1996) estudia la naturaleza comunicativa de la lengua materna, en la cual, según él, las primeras fantasías toman formas y los recuerdos de la primera infancia se organizan. Estos son llevados a la luz a través del lenguaje del diálogo analítico. Este autor ve el paso del uso de una segunda lengua como una defensa, aunque él considere la posibilidad que el segundo idioma pueda algunas veces representar un área libre en la cual el encuentro entre el analista y el paciente se lleva a cabo. El autor considera que la lengua materna debería ser utilizada para explorar la fase pre edípica que es caracterizada por ello.

Según Aragno y Schlachet (1996) la teoría psicoanalítica no se ha ocupado de la cuestión sobre cual es el idioma adecuado para ocuparse del paciente. Los autores se inclinan hacia la elección de la lengua materna, porque las experiencias afectivas y emocionales de la temprana infancia están vinculadas a ella. Ellos permanecen distantes y desprovistos de emociones si son expresadas en el segundo idioma, porque el segundo idioma crea una red de asociaciones que no alcanza las primeras experiencias traumáticas.

FREUD POLIGLOTA

El primer trabajo que Freud escribió, después de haber leído un breve escrito del filólogo alemán Abel, apareció en 1910 en el "*Jahrbuch für Psychoanalyse*" y fue tal el entusiasmo que en una carta a Ferenczi dirá:

[.....] Un filólogo de nombre Abel ha publicado en Enero de 1884 un librito, *Der Gegensinn der Urworte* ("El significado antitético de las palabras primitivas"), sosteniendo nada menos que en muchos idiomas, egipcio antiguo, sánscrito, árabe y hasta en latín, la misma palabra designa dos conceptos opuestos. Le será fácil entender que parte de mis descubrimientos sobre el inconciente es de tal modo confirmada. [...] (Jones Ernest, 1901-1919).

Freud había observado que en los sueños, ideas opuestas se funden en una única entidad y que una imagen puede representar aspectos de si misma opuestos, de manera que es a menudo difícil saber cual de los dos significados opuestos es expresado. En su libro Abel demostraba que el mismo fenómeno era posible individualarlo en una lengua muerta como la del antiguo Egipto: de hecho en ese idioma cada palabra era usualmente utilizada con los dos significados opuestos.

Por ejemplo, una misma palabra podía significar tanto fuerte como débil y en el idioma escrito se utilizaba el dibujo de una pequeña figura después de la palabra: en el primer caso un hombre robusto de pie, en el otro uno encorvado y debilucho. Freud encuentra otra analogía entre el idioma egipcio y el onírico: en ambas se pueden encontrar ya sea palabras o situaciones dadas vuelta.

Todo esto confirmaría lo que Freud expresó en la Interpretación de los sueños (1900), donde describía el lenguaje onírico como de naturaleza arcaica y como regresión a una manera de pensar más primitiva. El ensayo titulado "El inconciente" (1915), se abre con la indicación de que el inconciente no se reduce a lo reprimido, sino que esto constituye solo una de sus partes. Freud subrayará que la palabra inconciente indica, ya sea una parte de la mente privada de conciencia, ya sea esa parte de la mente dotada de características especiales. Los conceptos de preconciente, consciente y censura, analizados, evidenciarán que no existe en el inconciente ningún sentido de contradicción, de hecho ideas opuestas pueden coexistir de manera pacífica sin influenciarse, la condensación de las ideas y el desplazamiento de las cargas afectivas de una idea a otra se verifican de manera libre y el inconciente no tiene concepción alguna del tiempo ni relación alguna con el mundo exterior.

La traducción de material mental en material verbal no es una serie de equivalencias, sino, como todo proceso de traducción, agrega y quita al mismo tiempo algo al original. El trabajo del analista se

concentra de hecho en el "resto de la traducción" de este trabajo expresivo del paciente.

En el caso de la interpretación de los sueños el psicoanalista debe desarrollar una verdadera traducción del material onírico. El proceso de conocimiento del paciente puede paragonarse con el aprendizaje de un código por parte del analista. Si todos los sueños "hablasen" el mismo idioma, para decodificarlos bastaría un manual de interpretación de los sueños. En cambio cada individuo tiene su manera propia de soñar y de decodificar de manera inconciente y el analista debe poder entender ese código para poder traducirlo.

El traductor corre constantemente el riesgo de deformar el texto en base a sus puntos de vista distintos del autor. Si el traductor no conoce del todo las importantes diferencias, a veces muy sutiles, profesionales políticas y sociales, entre las propias opiniones y las de la persona traducida, es probable que en el texto se filtren varias distorsiones ideológicas. Cuanto más complejo es el texto, más el traductor tiene que ser conciente de sus propias posiciones diversas y de su potencial para distorsionar. En este sentido la llamada del inconciente induce a cada psicoanalista, monolingüe o no, en la tentación de ser tanto "*traduttore*" (traductor) como "*traditore*" (traidor) (Mahony, 1994).

**COMPORTAMIENTOS Y CAMBIO DE IDOMA EN ANALISIS.
EJEMPLOS DE PACIENTES POLILINGUES EN LA LITERATURA
PSICOANALITICA.**

El primer analizado de lengua madre extranjera fue el Hombre de los lobos, ruso, que realizó su análisis en idioma alemán con Freud (1914). Aquí es importante la idea, no muy desarrollada por Freud, que la escena primaria, real o fantaseada, influya bastante sobre la calidad del "fantasieren", termino este que resulta difícil traducir adecuadamente, del verbo alemán " fantasieren ", puesto que este término no sólo designa la acción de improvisar, sino que además subraya el papel de la imaginación productiva o "fantasía" en el desarrollo de esta actividad y por consiguiente del lenguaje.

Bertha Pappenheim (Anna O.), padecía una serie de síntomas, entre ellos una paresia de algunos músculos del cuello, pero por sobre todo problemas de orden lingüístico. No podía hablar más su idioma, el alemán, y durante un tiempo se la arreglaba mezclando cuatro o cinco idiomas extranjeros, antes de optar, recién en 1891, por el inglés.

Greenson (1950), analista de lengua madre alemana, de origen vienes, llevó a cabo su supervisión en los Estados Unidos junto con Otto Fenichel. En "*The Mother tongue and the Mother*" presenta entre otros, el caso de una señora de 35 años, nacida en Alemania y residente hacia 15 años en los Estados Unidos, Ella teme decir algo feo si habla en alemán, puntualmente, palabras obscenas y piensa que *chamber-pot* (bacinilla) es

limpio, mientras *Nachtopf* (pélela, potente y eficaz en la lengua madre) es sucio. A través de asociaciones y sueños se llega a una fantasía de escena primaria con un cocodrilo que primero se come a los hombre, después se trasforma en ser humano y después en una pareja en la cama. Cuenta que le gusta mucho comer espárragos y choclos, mientras tiene el recuerdo de una madre desagradable, "*unappetitlich*". Se trataría, según Greenson, de una construcción defensiva hacia la libido oral, que inviste el idioma, sobre todo la madre lengua, y es expresada con palabras obscenas, con una intensa carga afectiva solo en el idioma alemán.

*"I am afraid. I don't want to talk German. I have feeling that in talking German I shall have to remember something that I wanted to forget"*¹. (Paciente a Greenson, 1950, p.19). No obstante la común raíz idiomática, al comienzo la terapia se lleva a cabo en inglés. La paciente manifiesta un fuerte apego edípico al padre y odia en cambio a la madre, al punto tal que nunca pudo llamarla "*Mutter*". Greenson se acerca a las especulaciones de Freud (1905) y de Ferenczi (1911) a propósito del uso de las palabras obscenas, que obligan a imaginar de manera concreta las cosas nombradas.

El que escucha esta obligado a una experiencia regresiva, alucinatoria, porque tales términos conservan un vínculo más estrecho con la imagen visual y con la innervación muscular. Sin embargo el aspecto técnico más interesante del caso clínico de Greenson, nos es presentado por Amati Mehler: es el analista que toma la iniciativa de sugerir a la paciente de hablar

¹ "Tengo miedo. No quiero hablar alemán. Siento que hablando alemán debería recordar algo que he querido olvidar".

alemán, y es el analista, quien, hablando él también en alemán, favorece el pasaje de la fase de transferencia positiva a la transferencia negativa.

Durante tres meses, con gran incremento de la angustia de la paciente, el análisis se lleva a cabo en alemán. Greenson concluye afirmando que la paciente no habría podido ser analizada con éxito por un analista que no hablase su lengua madre, o más aun, que cada vez se compruebe que una nueva lengua es usada como defensa en contra de la antigua imagen de si mismo, allí donde no se pueda cambiar el idioma, es oportuno cambiar... ¡de analista!

Será importante evaluar la magnitud del conflicto subyacente, y las distintas funciones implicadas en las operaciones de defensas, así como la fuerza del Yo. Pero los contextos analíticos son multiformes.

El argumento del bilingüismo ha asumido un lugar importante en la teoría y práctica psicoanalítica: primero, porque el tratamiento acentúa la recuperación e integración en la personalidad misma de material en la memoria, que es de otro modo olvidado o reprimido; y en segundo lugar, porque la principal vía de acceso a este material, es la articulación lingüística de recuerdos, pensamientos, sueños, deseos y así sucesivamente, recordados en el contexto de la cura a través de la palabra. El paciente cuyo pasado ha tenido lugar en un idioma diferente de aquel en el cual es llevado a cabo su análisis, encarna algunos desafíos únicos.

La historia temprana del psicoanálisis está repleta de análisis bilingües, ya que muchos de los primeros profesionales y pacientes eran

ellos mismos bilingües y el análisis era llevado a cabo en la segunda y a veces hasta tercera lengua. (Amati-Mehler, Argentieri, Canestri, 1993).

Las discusiones en los escritos psicoanalíticos incluyen presentaciones de casos que nos brindan un simple esbozo del problema presentado, algunas palabras sobre el diagnóstico y la descripción del tratamiento con particular atención centrada en el fenómeno del bilingüe.

Se trata principalmente de casos ilustrados por los esfuerzos de los analistas de esa época en base a su experiencia con pacientes bilingües.

Para profundizar más en la comprensión del fenómeno de los idiomas extranjeros en análisis, resultan particularmente interesantes los momentos de cambios de lenguaje en sesión.

El cambio de idioma en análisis es asociado, ya sea con el acceso a recuerdos previamente no disponibles en el idioma utilizado hasta ese momento, o con la transferencia analítica, o bien ambos.

Típicamente, el análisis comienza en la segunda lengua y las recuperaciones de material olvidado, reprimido o cargado emocionalmente, se realizan a través de breves visitas o prolongados detenciones en la primera lengua.

El modelo representativo es el de la imposibilidad de acceder a material doloroso o traumático mientras se habla en la segunda lengua y luego llegar a la recuperación de un recuerdo inmediato e inesperado con una palabra en la primera lengua. Buxbaum (1949) describe el caso de una mujer que está preocupada con el pene y quien, mediante una asociación con la palabra *Blutwurst* (salchicha de sangre), improvisamente recupera un

su relato es vacío emocionalmente. El recuerdo en la primera lengua, no obstante, parece crear el acceso al contenido emotivo de esos recuerdos.

Javier (1969) relata el caso de una joven mujer quien, hablando en su segunda lengua, exhibe un retrato separado y distante de su padre, en cambio, cuando habla en su lengua madre, hace consciente muchos recuerdos de su padre y con el tiempo empieza a elaborar una cierta rabia contenida hacia su progenitor. Recordar desde la segunda lengua, indudablemente ocurre, pero sus contenidos afectivos y significados, parecen bloqueados, hasta que se hacen asequibles en la lengua madre.

En algunos casos (Benanni, 1985), los pacientes pueden hacer un uso estratégico (conscientemente o inconscientemente) de esta dinámica, utilizando la segunda lengua para mantener la posición de observador imparcial de su experiencia.

Mohavedi (1997) relata el caso de un estudiante iraní que pasó del idioma persa (primera lengua) al inglés, mientras hablaba de las hemorroides, puesto que la traducción equivalente al idioma persa es utilizada por los varones adolescentes para referirse al sexo anal. De hecho, él había soñado recientemente de ser sodomizado por un viejo profesor y sus hemorroides habían estallado. Este no es el caso en donde cambiar de idioma dispara un recuerdo, pero atestigua la poderosa asociación del lenguaje y la experiencia demuestra el truco "estratégico" de buscar refugio en un idioma, para evitar la probable aparición, en el otro idioma, de material temible y amenazador.

Existe otra noción de que hablar una segunda lengua, casi siempre conjuntamente con el hecho de vivir en un contexto cultural diferente del de la infancia y juventud de uno mismo, posee el potencial de proporcionar al individuo diferentes experiencias del yo.

Foster (1992) relata su experiencia con una estudiante de danzas de 20 años, recientemente llegada de Chile y viviendo ahora en New York City, lejos de su familia.

Hablar solamente en inglés se había convertido en la defensa de esta joven mujer: *“La única manera que ella encontraba para sobrevivir los 8 meses en este país era ser fuerte, no hablar español excepto cuando su familia la llamaba y volverse “dura como un gringo”²”* (Foster, 1992). Aquí el idioma es utilizado para apuntalar una representación defensiva del yo (*cold-hearted American*). En inglés, su segunda lengua, ella es fuerte, corajuda e independiente. En español, ella está asustada por su madre, es una chica dependiente (p.70). El idioma puede ser utilizado para condicionar también una imagen de su yo, más nueva y deseable.

Este parece ser el caso de las cinco mujeres descritas por Amati-Mehler et al. (1993). Para estas mujeres, todas llevando a cabo su análisis en italiano como su segunda lengua, un nuevo contexto cultural y un nuevo idioma ofrecían nuevos recursos para construir una identidad femenina, donde anteriormente esta identidad estaba puesta en peligro o aparecía como problemática. O así como Krapf (1955) dice de estos pacientes

² (tough like a cold –hearted American)

multilingües: *"Pasando al ingles, este paciente negó su original "identidad del Yo" y pasó a otra nueva"*.

No importa cuanto el concepto sea pasado por alto, es claro que algunos bilingües se imaginan como poseídos interiormente por una experiencia alterna de su propio Yo.

Concientemente o inconcientemente, un segundo idioma (y una segunda matriz cultural), pueden ser utilizados como recursos en la construcción de un yo nuevo o alterno. Cambiar al primer idioma no es que haga posible una mejor entrada a recuerdos no disponibles en el segundo, sino que mas precisamente se trata aquí con el constructo mas amplio de "identidad", del "Yo" , incluyendo los casos de resistencia para los recuerdos en la primera lengua.

En algunos casos el resultado exitoso del análisis no parecería depender en cambiar a la lengua madre, sino que puede evidenciarse en cambio una vez más el arraigamiento emocional a la lengua madre. Tal ejemplo puede apreciarse en un caso descrito por Krapf (1955) de un bilingüe portugués-español en análisis en idioma español, quien, en los momentos más tensos, volvería al portugués pronunciando una serie de improperios al analista.

Los ejemplos presentados señalan especialmente las dinámicas de los recuerdos en análisis, a saber, el hecho de que algunos acontecimientos del pasado son conciente o inconcientemente olvidados o reprimidos y posteriormente recordados en circunstancias particulares de la terapia analítica, en donde ellos se integran en la narración en curso de uno mismo.

Existen otros aspectos del análisis con pacientes bilingües, como el tema crucial de la transferencia y la contratransferencia en análisis el cual podría afectar globalmente la cuestión de la reevocación de los recuerdos (Stengel, 1939).

TRANSFERENCIA Y CONTRATRANSFERENCIA

Presentando un caso, Lijmaer (1999) discute las implicancias del cambio de idioma de un paciente y el efecto que este cambio produce sobre la diada, es decir sobre la transferencia y contratransferencia.

Merini y Vigherani (2001) focalizan la relación terapéutica entre personas pertenecientes a culturas distintas, sobre la base de sus experiencias terapéuticas con inmigrantes africanos (Magreb e Africa subsahariana francófona) de la primera generación. Con muchas de estas personas, la experiencia ha demostrado que a menudo la escucha analítica, unida a la instauración de una relación de confianza mutua, es rápidamente eficaz. Aun en la incontrovertible universalidad del hombre, cada persona, siendo movida por un idioma, es distinta de otra, y esto es lo que capta la observación del analista. Además, según los autores arriba mencionados, si en occidente el origen del mal es buscado en el interior de la persona, en Africa es buscado en el exterior (Collomb, 1978), lo cual pone en juego diferencias idiosincrásicas colosales.

Según algunos analistas que residen en Francia y trabajan con inmigrantes consultados vía e-mail, he podido constatar, que en la practica

clínica, los confines entre las diferentes culturas no aparecen tan rígidos, al contrario se han ido descubriendo puntos en común para empezar una relación terapéutica sobre todo en los casos de pacientes de origen africano o asiático.

La cuestión importante la constituye la relación transferencial y contratransferencial como factor terapéutico, si se considera que la contratransferencia, allí cuando es reconocida pero no actuada, es muy útil para evaluar la situación psicopatológica del paciente y la de la relación entre terapeuta y paciente (Merini, 1977). Establecer una relación terapéutica es una específica y compleja capacidad profesional, que pone en juego entre los dos participantes, componentes afectivos y comunicaciones profundas e inconscientes, además de angustias, resistencias y defensas. Al presente, en este crisol de lenguas, es importante, en el trabajo analítico conocer las relativas diferencias culturales, usos y costumbres, y hacer sentir al paciente que se lo comprende, conjuntamente con la escucha atenta.

Recuerdo una sesión donde hablándole al analista sobre mi infancia transcurrida en las "*colline*" (colinas) en la casa de mi abuela paterna, se había generado una incomprensión lingüística y de significado con respecto a la casa de campo (*campagna*) italiana y la argentina, diferentes desde el punto de vista edilicio y territorial; al principio el analista hacia hincapié en la palabra escuchada, pero finalmente pude explicar que lo que yo necesitaba, era ser comprendida en la profunda ambivalencia frente a viejos credos y costumbres de mi país de origen, punto de referencia para mi identidad, en un espacio geográfica y culturalmente distinto. En ese momento dos

identidades distintas se enfrentaban, la mía y la de mi analista, cada una con las cuestiones propias de haber vivido en países diferentes y hablar otros idiomas; ese constituyó un momento de aprendizaje para ambos, en un juego transferencial y contratransferencial cargado de idiomas inconcientes heterogéneos.

Considero que al lado del modelo psicoanalítico haya que tener constantemente presente la cultura de origen de ambos, paciente y analista, sin establecer modelos de comportamientos rígidos, pero si poder reflexionar además sobre las relaciones entre psicopatología y contexto cultural, donde una palabra dicha en otro idioma, nos haga posible una lectura psicodinámica amplia desde la cadena significativa pero considerando que muchas veces un lapsus en el idioma en que es llevado a cabo el análisis, podría a veces estar relacionado con un mal aprendizaje del nuevo idioma.

En definitiva lo central es no borrar la subjetividad de la persona y admitir al otro en el lenguaje.

Según Irene Cairo Chiarandini (1996), las palabras pueden a la vez producir e inhibir la acción en los pacientes bilingües. La situación analítica permite la aparición de emociones verdaderas desde el idioma exiliado a través de lo transferencial, incluso cuando el analista no conoce el idioma de la niñez del paciente.

Inge Wise (2000) piensa que la adquisición de un idioma distinto del idioma hablado en el círculo familiar, puede crear un espacio transicional en el cual es posible renegociar la relación con la madre, sin tener en cuenta la edad en la cual haya tenido lugar el aprendizaje de la segunda lengua. Un

segundo idioma puede por tanto representar una oportunidad, pero puede también ser utilizado para escindir o reprimir partes del Yo.

Como se puede apreciar, las cuestiones presentadas por algunos autores sobre el multilingüismo tratan principalmente sobre la función del lenguaje en el campo de las relaciones del superyó, el yo y ello. En primer plano encontramos los aspectos defensivos y de la resistencia: un nuevo idioma, sometido al superyó, podría facilitar la represión de instintos infantiles conectados con la lengua materna, rechazándolos a favor de nuevas representaciones.

Trabajos mas recientes tratan con el significado y la función que el uso de un particular idioma posee en la relación analítica, y las implicaciones transferenciales y contratransferencial vinculadas a ello. Ellos consideran que el paso de un idioma a otro ocurre en un nivel verbal o bien en el nivel de los objetos interiorizados. Así estos trabajos clarifican que un segundo idioma puede facilitar una escisión interna que permita la evitación de una crisis, pero puede también representar una oportunidad para el recuerdo de experiencias tempranas y facilitar la integración de partes del yo ocultas que serian demasiado dolorosas considerar en la lengua maternal de uno. En este sentido el segundo idioma puede ofrecer la oportunidad para una organización psíquica más sólida. En la mayor parte de estos trabajos el multilingüismo es estudiado teniendo en cuenta la lengua materna y el idioma posterior a la organización psíquica.

La importancia del uso de los idiomas en sujetos con el bilingüismo como su primer idioma, es discutido en los términos del riesgo del contacto

psícoafectivo entre niños y padres en los casos en que el uso de la lengua maternal sea abandonada por uno o ambos padres (Amati Mehler et Al, 1990a, 177-192).

FERENCZI Y LAS PALABRAS OBSCENAS

Siguiendo a J. Amati Mehler, S. Argentero y J. Canestri, (1990), un lugar aparte merece Sándor Ferenczi, a quien debemos un escrito fundamental sobre el tema de los idiomas en psicoanálisis y que será tomado en cuenta por muchos autores interesados en este debate.

El escrito publicado en 1910-1911, se titula: "*Las palabras obscenas: ensayo sobre la psicología de la etapa de latencia*". La hipótesis de Ferenczi es que "la represión está ligada al sonido verbal de los pensamientos sexuales". El autor cita un ejemplo de un joven homosexual que utiliza circunlocuciones y palabras extranjeras para decir "flatulencia". Las palabras obscenas podrían originarse del diálogo entre los padres. La pubertad provocaría una reedición de las impresiones traídas de la escucha infantil de verdaderos actos sexuales.

Según Ferenczi estamos frente a un problema técnico: ¿Tenemos o no que pronunciar palabras obscenas con nuestros pacientes? ¿Los tenemos que obligar a utilizarlas? Estas preguntas, según los autores de la "Babel del Inconscio", interesan sobre todo por lo que concierne las defensas que se estructuran en contra de los contenidos vehiculados por estas palabras. La palabra obscena es desde este punto de vista, un

subconjunto lingüístico. Mas aun, si se considera que en los pacientes polilingües puede haberse organizado un subconjunto provenientes de idiomas diferentes. Así, algunas palabras pueden hacerse concientes sin ser consideradas obscenas, mientras otras son más significativas. Además un paciente polilingüe podría pronunciar sin mayor problema, palabras obscenas en un idioma adquirido recientemente, por ejemplo aquel en el que es llevado a cabo el análisis, ya que ellas no conllevan la carga emotiva de la lengua madre.

Si en el interior de un idioma existen dificultades para acceder a un subconjunto como el de las palabras obscenas, se podría pensar que los pacientes polilingües tendrán a su alcance una defensa que les permite evitar un área problemática de su vida psíquica. Cambiando de idioma podrían evitar no solo el subconjunto sino todo el idioma ligado a la sexualidad infantil, negándose y negando al analista el acceso a un área íntimamente ligada a sonidos verbales específicos y nombre particulares.

El desarrollo teórico de Ferenczi sobre este tema es muy amplio, pero aquí me interesaría solamente resaltar esta peculiaridad de las palabras obscenas, que él atribuye ligadas a un periodo particular del desarrollo del psiquismo, que va del centro reactivo motorio alucinatorio, al órgano del pensamiento, consintiéndole creer que *"existan fases psíquicas en las cuales la capacidad ya adquirida de pensar a través de símbolos lingüísticos, se asocia a la tendencia a reanimar de manera regresiva todo lo que el niño imagina, tratando así las palabras como objetos"*(1932). La etapa del desarrollo que Ferenczi considera fundamental para explicar estas

particularidades de las palabras obscenas en determinados sujetos, está comprendida entre el final del complejo de Edipo y la fase de latencia. Allí se abandonan los modos de satisfacción infantiles y la fase de latencia se caracteriza por la necesidad de pronunciar, escribir y escuchar palabra obscenas.

Por otro lado es interesante el hecho de que Ferenczi en toda su obra no haga mención del hecho de tener que analizar en diferentes idiomas (como se puede leer en los historiales de su Diario Clínico, en los cuales menciona en lengua original, sin traducirlas automáticamente al alemán, aquellas expresiones de sus pacientes que hacen más verdadero a un recuerdo), lo cual podría hacer pensar que no padeció los mismos tormentos que afligían a Freud, su maestro cuando tenía que analizar en inglés(ver Amati Mehler).

Se podría argumentar entonces, que el polilingüismo o poliglótismo del analista no son *conditio sine qua non* para una adecuada comprensión del discurso del paciente, ya sea que este lleve a cabo su análisis en la lengua madre, ya sea que hable otro idioma, habida cuenta que el idioma empleado en el intercambio subjetivo del análisis no es un dato irrelevante ni insignificante para ninguno de los dos interlocutores. Más bien el idioma, además de poseer un valor comunicativo y de transmisión de un mensaje, posee un valor expresivo y a ciertos acontecimientos del sujeto corresponden palabras particulares, nombres, expresiones, acentos y estilos que han marcado profundamente la vida del sujeto.

POLILINGUISMO E INTERPRETACIONES ANALITICAS

La principal noción implicada en la teoría psicoanalítica es que el inconsciente infantil y los fenómenos psíquicos de la infancia son fundamentales para entender el conflicto psíquico posterior. Foster (1996) comenta:

En los primeros escritos de Buxbaum, Greenson y Krapf, ellos trabajan desde el modelo clásico del conflicto, considerando que el tratamiento en un idioma que no sea el de nacimiento, evita el idioma temprano de fantasías y recuerdos clave; una segunda lengua permite al paciente un sistema de defensa preparado para prevenir viejas estructuras psíquicas que ayudarían a reprimir sentimientos asociados con la primera etapa de la vida (Foster, p.141-150).

En pocas palabras, el segundo idioma es una defensa que beneficia la represión.

En su escrito de 1955, Krapf dice:

El común denominador de las motivaciones que subyace a la elección de un idioma en el análisis políglota es en general la tendencia a evitar la ansiedad.

Naturalmente la estrategia empleada por el Yo no puede ser totalmente inconciente (Krapf, p.343-357).

La paciente de Greenson, citada más arriba, sabía que hablar en su primer idioma (el alemán) la conduciría a olvidar material y eligió no hablar alemán.

Allí donde los recuerdos son de ambiguo o incompleto acceso para una segunda lengua, o cuando una segunda lengua facilita el establecimiento de un yo nuevo o alterno, se ha citado el concepto de "Splitting, Spaltung o Escisión." Lo splitting es una noción compleja con diferentes significados de acuerdo a las diferentes teorías psicoanalíticas.

Uno de las preguntas cruciales que se ponen en el estudio de la personalidad de quienes están habitados por más de un idioma, es entender si y cómo, de acuerdo a los diferentes códigos lingüísticos, se pueden crear separaciones o no-comunicaciones intrapsíquicas.

Para profundizar este tema intentare analizar el concepto de escisión en psicoanálisis.

La palabra alemana que Freud utiliza es "Spaltung". *Spalt* significa hendidura, fisura, quebradura. *Spalten* significa "hender, rajar. Por ende, Spaltung es quebradura, hendidura. En ingles lo encontramos como splitting y en francés como *clivage* o *scission*. En español el termino adecuado es *escisión* y en italiano *scissione*.

Diversas fuentes bibliográficas (Jaspers, Bleuler, Amati et al.) concuerdan con el hecho que la definición clásica de spaltung habla de la

discordancia o disociación de las funciones entendidas en el sentido clásico; pensamientos, acciones y afectos.

Me interesaría centrarme en el concepto de *Spaltung* trabajado por Freud. Su trabajo fundamental es "*La escisión del yo en el proceso de defensa*" (1938). Aquí Freud expresa que el conflicto está entre la exigencia de la pulsión y la objeción de la realidad. El sujeto, ayudado por el mecanismo de la negación, por un lado rehúsa la percepción de la realidad (rehusando la percepción de la ausencia del pene en la mujer, se puede evitar la angustia de castración y entonces se evita la prohibición a la masturbación) y por el otro la acepta. La pulsión se satisface y la realidad es parcialmente respetada.

Siguiendo esta línea, Laplanche y Pontalis en su "*Diccionario de psicoanálisis*", consideran a la escisión no como un mecanismo de defensa, sino una manera de hacer convivir dos procesos de defensa, uno dirigido a hacia la realidad (renegación) y el otro hacia la pulsión. Amati Mehler (1990) entienden así la *Spaltung*, como una consecuencia de un conflicto, concepto "estructural", mientras el rol dinámico es jugado por los mecanismos defensivos de la represión y la negación (Laplanche y Pontalis, 1968).

También Lacan (1969) utiliza el término *Spaltung* y algunas veces es traducido en francés como *refente* y este concepto es muy similar al que utiliza Freud, sobre todo con respecto a la caracterización de la primera tópica de la dimensión intrasistémica del aparato psíquico: inconciente, preconciente conciente.

El signo de la barra " / " en Lacan, indica la *spaltung* radical que marca la particularidad del sujeto del inconciente, a cualquier operación de conciencia. El sujeto del inconciente lacaniano es único respecto al sujeto de la racionalidad cartesiana". De allí surge la mención lacaniana: si la frase cartesiana era "*je pense, donc je suis* (Cogito ergo sum, Pienso luego existo), Lacan coloca el cogito en el pensamiento inconciente y el ser, *ergo sum*, está garantizado por el cogito en la medida en que ello se liga a la palabra.

El sujeto será entonces barrado y se anotara \$ para indicar la *spaltung* que lo golpea ni bien habla. De hecho el sujeto es tal en cuanto sujeto hablante (Lacan, 1966-7). Presenciando la clase del 1º de febrero de 1967 del seminario *La lógica del fantasma de Lacan*, Jakobson aborda la cuestión de la lingüística y el psicoanálisis, el problema del contexto de las lenguas, del sujeto de la enunciación y del enunciado, presentando un fenómeno muy interesante:

Un fenómeno muy curioso es que en Bulgaria se tienen diferentes formas verbales para indicar el fenómeno del cual se está seguro que se ha visto y los fenómenos que se supone que se han oído decir.(...);justamente la influencia de una lengua sobre otra lengua, del turco sobre el búlgaro y sobre otras lenguas: cuestión interesante no solamente desde el punto de vista histórico, sino desde el punto de vista estructural; cada cuento verbal, cada lengua

función de una anterioridad lógica a cualquier relación de significado. Dice Lacan (1977):

Es necesario metalenguar, es decir traducir, uno no habla jamás de una lengua como no sea en otra lengua. Si he dicho que no hay metalenguaje, es para decir que el lenguaje, eso no existe: no hay más que soportes múltiples del lenguaje que se llaman "la lengua" (*la langue*), y lo que sería necesario, es que el análisis, llegue a deshacer por la palabra lo que es hecho por la palabra (Lacan, Seminario XXV, "El momento de concluir").

Es decir, no se puede hablar de una lengua si no es en otra lengua. Transformación de las lenguas por su influencia recíproca en las zonas de superposición y bilingüismo; transferencia de palabras y giros que las gramáticas clasifican: italianismos, galicismos, etc.

En Lacan el concepto de *spaltung* es aun mas estructural que en Freud, y la considera como la condición de base del sujeto.

En 1950, nuevamente Ralph Greenson, en "*The Mother tongue and the Mother*", analiza el uso de una segunda lengua y el uso de la lengua madre en relación a las primeras relaciones de objeto con el pecho materno y con la madre, en el proceso de introyección y proyección, observando cómo el lenguaje pueda unir y separar el niño de la madre, y el autor en su trabajo no excluye un posible aspecto creativo en el uso de la segunda lengua.

Greenson describe algunos de sus casos clínicos como organizados en dos fases sucesivas del desarrollo, en donde la lengua originaria y los conflictos primarios quedan rígidamente separados de los niveles que se construyen a través de la segunda lengua. En el caso de pacientes polilingües, elabora la hipótesis que este hecho pueda determinar "personalidades múltiples", en las cuales no sólo las palabras sino también los procesos de introyección mismo podrían constituirse en mundos paralelos. Su idea de la escisión, concibe los problemas de quien habla más idiomas, no como ligados a conflictos en la estructura, sino a conflictos ligados al devenir mismo de la estructura.

El caso de Marie Bonaparte, dolorosamente dividida en la construcción de su identidad, parece corresponder a esta concepción freudiana. Huérfana de madre, tendrá como lengua madre el idioma de su gobernanta francesa, pero crecerá en el ambiente poligloto y cosmopolita de su rango. Con más de 40 años, conquistará el privilegio de hacer en alemán, en Viena, el análisis con Freud, con quien luego mantendrá una rica correspondencia, quien amaba dirigirse a ella con el título de *prinzessin*. En 1945 ella publica un pequeño trabajo "Notas sobre el descubrimiento analítico de una escena primaria", donde cuenta el caso de una paciente de 42 años que en el diván reconstruye su historia infantil relativa al traumático descubrimiento de las sexualidad, cuando asiste al acto amoroso entre su gobernanta y el palafrenero.

Bonaparte no lo dice, pero la protagonista es ella misma y el analista es Freud. La paciente cuenta, entonces, a su analista un extraño recuerdo

de la infancia en donde, niña, mira a su nurse en frente del espejo que se pasa una crema negra y fea y tiene una larga cara amarillenta .En la realidad en cambio, la joven mujer era muy linda y de tez clara y la deformación del recuerdo, como emerge del trabajo analítico, aludía a su amante secreto y a los caballos de los cuales se encargaba. Se trata de un recuerdo encubridor posterior de casi dos años al acontecimiento, después totalmente reprimido, en el cual había tenido que asistir a los repetidos encuentros sexuales de la pareja.

Alrededor de los 7 años la niña empieza a escribir pequeñas historias fantásticas, pero no en francés sino en inglés un idioma que aprendió mucho después. En sus teorizaciones sobre este caso, se delineará el drama acerca de la adquisición de su identidad de género, sobre todo a partir de un sueño de una cabra cortada en dos, animal simbólico que representa el drama de la escena primaria y de la unión desunión no de un individuo sino de uno solo, a saber ella misma.

Este pasaje del francés al inglés en el nombramiento de palabras y adjetivos, crean nuevos simbolismo y significados, nuevas escisión y conexiones. En su fantasía de un renacimiento de una imagen paterna muy idealizada, como se lee en la biografía "*L' ultima Bonaparte*" de Celia Bertin (1983), ella no dudó en aceptar todas las condiciones impuestas por Freud cuando solicitó analizarse con él: hablar en alemán. En los años posteriores a 1930 Bonaparte se ocupó, y muchas veces lo hizo personalmente, en la traducción al francés de muchas obras de Freud.

Giuseppina Antinucci en su trabajo "*Un altro luogo, un'altra lingua. Per nascondersi o essere trovati?*"(1998), presenta su trabajo de 10 años con pacientes emigrados en un país extranjero. Se trata de pacientes psicóticos, con sus problemáticas de identidad sexual, sus angustias ligadas a la sexualidad y de sus experiencias de despersonalización, que simbolizan al extranjero de nuestro tiempo, aquel que es antes que nada "extranjero a sí mismo".

En las distintas representaciones entre país natal y país huésped, la escisión tiene como función principal alejar el dolor y el duelo por el objeto perdido, que en última instancia es la madre, objeto capaz de suscitar y develar necesidades, deseos y pasiones muy intensos además que un profundo odio homicida.

En el análisis, estas escisiones, con su potencialidad de transformar un duelo no resuelto en melancolía, poseen además la potencialidad de ser proyectadas y hospedadas en un contenedor que sirve como refugio y que reside en los aspectos más arcaicos e indiferenciados de la relación transferencia - contratransferencia.

En 1955, Eduardo Krapf publica "*The choice of language in polyglot Psychoanalysis*". Este autor no está de acuerdo con las afirmaciones que Buxbaum hace respecto de que el uso de un segundo idioma es básicamente defensivo y menos aun con Greenson, cuando postula que el uso de un idioma esta asociado a las relaciones con la madre.

J. Stelzer (1983) describe un caso de Krapf, de una mujer que padecía una seria perdida de peso y amenorrea, presentando un

comportamiento típicamente anoréxico en sus relaciones familiares y sociales. La cosa mas interesante es la manera en que ella logra finalmente curarse. Esta paciente reaccionaba de manera bastante agresiva en lo transferencial, y a través de un acting en un determinado momento de la sesión, modificó el idioma en el cual generalmente intervenía, y en vez de hablar alemán como siempre, lo hizo en español (el alemán era la lengua madre de esta paciente, quien utilizaba el español en su vida cotidiana extrafamiliar). Automáticamente después de esta sesión, la paciente comenzó a comer de manera apropiada.

Si consideramos que la madre de esta paciente era una sobreviviente de la persecución nazi en Europa durante la segunda guerra mundial ,el cambio de idioma hizo que prevalecieran las identificaciones y alienaciones patológicas, donde el cuerpo es conquistado por las fantasías del Otro a través de un proceso de identificación, proceso de transmisión transgeneracional de experiencias traumáticas masivas, que se observa sobre todos en las personas afectadas por crisis sociales altamente desestructurante.

En este sentido piénsese hoy en día a los refugiados de Kosovo, Israel, los sobrevivientes de grandes catástrofes como el tsunami en Indonesia o el huracán Katrina en New Orleans. Pero en general muchos países son todavía hoy en día países poliglotas, donde diarios y noticias pueden ser leídos y escuchados en varios idiomas. En este sentido, en él nadie se analiza en su lengua madre o en todo caso es muy difícil de llevar a

cabo debido a razones culturales y sociales en donde por momentos uno se encuentra analizando un paciente en 4 o 5 idiomas diferentes (Stelzer, 1983)

Krapf, psicoanalista de raíz alemana, actualmente radicado en Argentina, puede llevar a cabo el análisis en siete idiomas debido a su educación políglota, y explora el significado inconciente del pasaje de un idioma a otro en el curso del proceso analítico por parte de pacientes bilingües o políglotas.

El refiere cómo el uso de un segundo idioma, es capaz de regarantizar un cierto grado de separación afectiva y de control con respecto de hechos infantiles, y por eso represente en los casos clínicos por el analizados, un nivel defensivo. En cambio el idioma de la infancia es como si fuese el idioma del inconciente. Si entonces son los pedidos del Superyó los que determinan la elección inconciente del idioma para tratar de resolver el conflicto arcaico, el autor sostiene que el uso de un segundo idioma no tiene que ser considerado solo una resistencia no deseable, sino como un muy sutil fenómeno de transferencia. Entonces si el idioma refuerza la represión, es así mismo cierto que de esa manera el yo se protegería de una angustia intolerable que proviene del Superyó, del significado que puede tener en la infancia la introyección de ordenes y prohibiciones vehiculados por la voz de la madre, una defensa positiva, más que negativa.

Este autor considera muy significativos el pasaje de un idioma a otro durante el análisis, sino que juzga fundamental la capacidad del analista de acompañar al paciente en sus recorridos polilingües

ESBOZANDO EL IDIOMA INCONCIENTE DEL ARTISTA

Siempre en el tema del poliglotismo polilingüismo, resulta interesante cómo Amati Mehler presenta en su libro, algunos personajes del mundo artístico, para ayudarnos a comprender mejor, al lado de los casos clínicos, las historias de aquellos autores que han abandonado su idioma materno para escribir sus obras en otros idiomas.

Revisando la bibliografía, he podido constatar que son incontables los escritores que se han expresado en más de un idioma, muchas veces rechazando el materno: Kafka, dividido entre el checo y el alemán; Borges que hablaba media docena de idiomas; Conrad, del polaco al inglés, Nobokov, Dante, Beckett.

No es objeto de este trabajo profundizar en cada una de las historias de estos personajes, pero sí resaltar su denominador común: para estos escritores emigrados, polilingües, expresarse en un nuevo idioma les permite escaparse de un dolor intolerable o, más aún, parar de alguna manera la fragmentación y la psicosis, actuando una especie de escisión intrapsíquica.

Patrick J. Casement (1982), en "*Samuel Beckett's relationship to his mother-tongue*", describe como en su producción, Beckett necesitaba geográficamente y lingüísticamente tomar distancia de una madre sofocante y con quien llevaba adelante una relación casi morbosa, sin poder nunca lograr alejarse de ella para poder dar rienda suelta a su creatividad.

Describe cómo el francés se transformó en una posibilidad de re descubrir la función lúdica y transicional (en los términos de Winnicott) del

lenguaje. Después de la muerte del padre en 1933 Beckett sufría terribles pesadillas, entrando en una profunda depresión, sofocándose en el alcohol, quedándose encerrado en su cuarto, yendo y viniendo entre Londres, Francia y Alemania, llevando a cabo una terapia de dos años con W.R.Bion, que luego interrumpió por su total dependencia económica de la madre.

Pero no fue solo la distancia geográfica de la madre sino el cambio de idioma. Solamente después de un largo proceso en donde pasó a escribir en francés durante largo tiempo, pudo finalmente volver al inglés como un idioma creativo, cuando en 1950 año de la muerte de la madre, Beckett comienza a traducir finalmente su obra *Molloy* en inglés, donde hay una clara alusión a la relación ambivalente originaria de su propia historia.

PSICOPATOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA.

QUE IDIOMA HABLA EL INCONCIENTE?

Al igual que Stelzer (1983), y muchos otros autores que se ocupan del tema de los idiomas en análisis, han ido surgiendo en mí una serie de preguntas, que me involucran como paciente y futura profesional.

¿Será posible para mí comunicar, entender y ser entendida por los demás en otro idioma?

¿Que tipo de realidades psíquicas desconocidas me serán transmitidas por los sonidos?

¿Será la lengua madre el primer vehículo para un Inconciente desconocido? ¿Como podría ser posible un psicoanálisis en un idioma

diferente de la lengua madre? ¿Sería menos profundo, menos personal, menos auténtico?

En este sentido tanto los autores examinados a lo largo de la bibliografía y mi propia experiencia, afirmamos que el uso de un idioma que no sea la lengua madre ayuda el proceso analítico. El idioma se hace menos ambiguo y más concreto, ampliando la interpretación del lenguaje del inconsciente y allí donde mejor se ha notado en el análisis de los pacientes políglotas, es en los *lapsus linguae*. Expondré el ejemplo más célebre de la literatura analítica.

Otro tipo de faltas en la memoria está constituido por el falso recuerdo. Si en el caso anterior queda un vacío en la reminiscencia, en esta otra clase de perturbaciones mínimas, ese vacío se llena, pero no con la representación debida, sino con otra. Hay, pues, una formación compensadora, lo que hace al síntoma mucho más característico (Freud, Psicopatología de la vida cotidiana, 1901).

Así refiere Freud en un ejemplo de un viaje en Italia en coche, de Ragusa hacia Dalmacia, a una estación de Herzegovina, con un amigo. La conversación vino a dar sobre viajes por Italia, y preguntó a su acompañante si había estado en Orvieto y había visto los estupendos frescos del Duomo pintados por... Un momento de incertidumbre. En lugar del nombre Signorelli, autor de aquellos frescos, se presentan otros dos nombres:

dice – con quien me había tomado mucho trabajo, había puesto fin a sus días a causa de una perturbación sexual incurable. Sé con toda seguridad que durante mi viaje a Herzegovina ni este triste suceso ni cuanto con él íntimamente se relaciona me había venido a la memoria consciente».

De este modo queda reconstruida la cadena: de la representación expulsada va una línea asociativa hasta Signorelli, pasando por Herr. Otra línea va pasando por Trafoi y Boltraffio y Botticelli. Pero estos tres nombres se hallan unidos a su vez por una asociación superficial e inocente: Signorelli, Botticelli, Boltraffio, Trafoi, Bosnia. La asociación en profundidad remueve de la memoria a Signorelli y se lo lleva a los subterráneos del inconsciente, enviando en su lugar dos representantes que al parecer en la conciencia no saben a qué han venido ni por qué está allí. En realidad, son símbolos del deseo expulsado y latente (Psicopatología de la vida cotidiana).

¿UNA BABEL DE IDIOMAS?

EL PSICOANALISTA COMO TRADUCTOR

Entre psicoanalista y paciente variadas situaciones pueden crear una confusión de idiomas. Podría decirse que el analista se enfrenta con los mismos problemas que un traductor de un texto de un idioma a otro. Podría pensarse en principio que las diferencias culturales son el primer problema, pero en el caso específico del psicoanálisis hay algo más que eso, están en juego una multitud de idiomas que pueblan nuestro inconsciente, una miríada de signos y símbolos, de significantes y de significados.

Después de revisar las diferentes aproximaciones analíticas de autores como Freud, Greenson, Buxbaum, Flegenheimer etc., cabría preguntarse acerca de la escucha analítica, de la actitud que cada analista debería asumir hacia las el idioma del analizado.

¿Cual seria el rol del bilingüismo en un análisis? De acuerdo a Ángela Connolly (2002), los analistas estarían facilitados en su tarea de escucha y de traducción, debido a que el bilingüismo facilita la rapidez y la fluidez de las asociaciones del analista y al mismo tiempo da forma a su conocimiento de cómo el sonido de una palabra puede sutilmente cambiar su significado.

En el caso de la histeria, describe la autora, por ejemplo la disociación entre el cuerpo y la psiquis, es acompañada por una disociación dentro del lenguaje mismo, entre las verbalizaciones y las vocalizaciones. Estas disociaciones pueden estar ligadas al impacto traumático de un encuentro entre el "lenguaje de la ternura "y el "lenguaje de la pasión", entre las necesidades de apego del niño y la sexualidad de los padres. En estos casos la comunicación fallida puede resolverse principalmente a través del uso que el analista hace de su contratransferencia.

Giuseppina Antinucci (2004) examina algunas partes específicas del encuentro analítico cuando ambos, paciente y analista son emigrados del mismo contexto lingüístico y cultural. Esto puede resultar en los procesos de splitting que operan en silencio y son difíciles de alcanzar, pero puede proveer también un material muy rico, ya que ofrecen a la pareja analítica la oportunidad de trabajar a través de la pena y la culpa sobre lo que se ha perdido, en ultima instancia la madre perdida, asesinada y traicionada.

Trabajar a través de la *split*, analizada más arriba, enfrenta al analista con importantes consideraciones técnicas, considerando que la identidad cultural dividida puede esconderse en las partes más indiferenciadas de la psiquis de la pareja analítica y puede ser proyectada en el encuadre (Antinucci, 2004). Por lo tanto, necesita ser puesta bajo inspección analítica a los efectos de evitar un conflicto. Se trata de defensas culturales específicas, empleadas en el enfrentamiento existencial problemático con el extranjero/otro, dentro de uno mismo. Usando material clínico de dos casos, la autora muestra cómo el acceso de la pareja analítica a un sistema de significación lingüística dual puede enriquecer el diálogo analítico. El monitoreo atento de la relación transferencial y contratransferencial es esencial para el progreso del trabajo analítico.

Respecto al mundo de la inmigración, como se revelará en breve, creo que nuestra cultura y nuestros sofisticados medios de escucha hacia el otro se ven amenazados. De ser ciertas estas creencias, entonces, todas las modalidades psicológicas, psiquiátricas, psicoanalíticas de comprender al otro (conocido) y de responder a su sufrimiento, deberán ser reelaboradas radicalmente. ¿Podría pensarse entonces que el otro haya sido transformado por las migraciones y por ende todos los dispositivos de respuesta deberían transformarse para encontrar a ese otro "nuevo" y "desconocido"? ¿Cómo quedaría entonces afectado el diálogo analítico? ¿Quién es en realidad el otro?

En principio se debería establecer si se trata del encuentro con un otro que pertenece a la esfera de otra cultura ajena a nosotros, por ende no

autóctono, o si aún en la diversidad cultural, se trata de un otro ajeno desde el punto de vista psíquico, que sufre sus penas y dolores no elaborados a partir de emigraciones, duelos, vivencias familiares no elaboradas. Esta misma consideración vale así mismo cuando el "no autóctono" es el analista.

A lo largo de los textos consultados, he constatado que la literatura psicoanalítica ha preferido derivar el problema de estas dos supuestas categorías fenoménicas, dejando determinados argumentos a los sociólogos y antropólogos.

Las culturas conciernen al clínico y su trabajo, que consiste, de hecho, en el arte de curar. ¿Entonces, el otro cultural es solamente una diversidad étnica y nada más o puede contener un núcleo otro, ajeno y desconocido a nosotros con respecto a los parámetros culturales que le son propios? En este sentido se encuentran posiciones conflictivas entre los analistas que se han interesado en el problema de los idiomas, persiguiendo la rigurosidad científica del método psicoanalítico y, otras corrientes psicológicas que se abren hacia un nuevo empirismo-criticismo, como las neurociencias, la psicología del desarrollo o la psicolingüística.

En algunos casos he vislumbrado que el punto de encuentro con el otro, en la multiculturalidad del presente, es considerado particularmente hoy en día por la psiquiatría transcultural o la etnopsiquiatría, áreas de las ciencias humanas aplicadas, ligadas en algún punto al psicoanálisis, y que en los últimos 50 años han dialogado y se han confrontado con las culturas de la salud y las terapias no convencionales de cada parte del mundo.

A nivel científico, (Morath,2006), el descubrimiento freudiano de la división del sujeto es comparable a aquel que, a nivel, geográfico y socio cultural, ha constituido el descubrimiento del Nuevo Mundo, que marcó de manera inquebrantable el final de una etapa y la apertura de otra para la civilización europea y luego la mundial.

Siguiendo a Morath, a partir de 1500, la geografía ha tenido una evolución particular, abriéndose a descubrimientos espectaculares de lugares ignotos a los hombres de la época. Los geógrafos, a falta de datos certeros, apelaban a menudo a la imaginación, para trazar las rutas que luego habrían seguido conquistadores y mercantes, y fueron los primeros en asignar un nombre a los lugares descubiertos, obviamente en su propio idioma.

El escritor Ariel Dorfman (1999) hace una interesante consideración a propósito del desconcierto que produjo, a nivel lingüístico, el descubrimiento de algo absolutamente nuevo. Dorfman, nacido en Buenos Aires de una familia de judíos rusos refugiados luego en Estados Unidos, crece en New York y opta por la nacionalidad chilena; actualmente vive en los EE UU

En su libro "*Heading south, looking north. A bilingual journey*", cuenta sobre sus numerosos viajes y peregrinajes, que serán un poco la frontera de sus dos almas: una la que habla inglés –el idioma de la infancia-, y la otra es el español, idioma reprimido pero inscripto en una memoria más arcaica. Dorfman escribe en ambos idiomas: como afirma en su libro, su desafío es "escribir estas palabras en ambos idiomas".

Sobre la frontera ítalo- francesa, en el fortín del pequeño poblado de Exilles, una joven polaca se desmaya y se cae al suelo. La caída representa para la mujer dos cuestiones precisas: Por un lado la caída en la represión que aparece como "exiliada"; por el otro, en el imaginario de la frontera, se juega la representación de la división subjetiva. Y así es como ella apela al tesoro de significantes que ha recibido en idioma polaco. En la insinuación que ejercita la represión, es el saber inconciente que está en juego: ello tiene como condición el olvido de la no relación sexual y por ende de la imposibilidad de no poder hacer otra cosa que apelarse al idioma. Esta es la fuente constitutiva de cada ser humano, en cualquier relación, que quiere dirigirse hablando en una determinada lengua a otro ser recién nacido.

De acuerdo al análisis que realiza Morath, Lacan describía esta situación de represión situándola en S2 (el saber) y no en S1 (significante que representa al sujeto). El significante amo (S1) se encuentra en el campo del Otro: es el significante fálico. El significante S2, en cambio, significante del saber inconciente, da origen al significante de la falta de "el" o "la" que ha realizado la necesaria obra de "contaminación" lingüística del pequeño. El significante S2 se produce como consecuencia de la represión, revelándose en la sintomatología neurótica, en el mejor de los casos, de sentirse atraídos siempre hacia la repetición de la alienación constitutiva, necesaria, y que se manifiesta ya antes de la aparición de la palabra; este proceso de alienación tiende, sin embargo, a empobrecer el aparato psíquico, con manifestación de síntomas de variada patología, en la medida en que el proceso de separación no se lleva a cabo.

La joven paciente polaca se cae en la frontera italo- francesa y, hablando de lo acontecido durante su análisis en italiano, intenta articular algo sobre un determinado "acento" que tiene que ser recuperado como el objeto "voz". La joven recobra también gracias a este "acento" la división de la letra "V" del idioma polaco, que ella había solamente conocido" por medio de la lengua hablada.

Freud había encontrado el mismo mecanismo de defensa en pacientes de origen extranjera, que realizaban su análisis en idioma alemán, y comenta: *"Como muchas otras personas, el paciente se servía de sus dificultades lingüísticas con el alemán, para tapar algunos actos sintomáticos"*. Freud descubre con cierta sorpresa justamente en el análisis del bilingüismo del caso del Hombre de los Lobos, cómo la angustia aparecía con una cierta insistencia ligada a la percepción de un cierto movimiento producido por las alas de los insectos, angustia conectada a la apertura de las alas en forma de la letra V o bien a la del número romano cinco (V).

Evidentemente hay aquí una referencia a la división del aparato psíquico que el sujeto no tolera muy bien y que lo empuja a visualizar estas formas como representaciones cargadas de angustia. Estas no son otra cosa que la dificultad misma de poder vivir y trabajar con el inconciente en constante movimiento.

Pero, ¿qué sucede cuando el ser humano encuentra una modalidad, un ardid para poder mantenerse en la división subjetiva, "cabalgando" dos idiomas distintos?

Capítulo 3

DIALECTOS Y LENGUA MADRE

Es verdad que puede parecer cosa superada hablar un dialecto en el mundo globalizado en el cual solo pocos idiomas cuentan algo, y si se piensa que no es útil tutelar sus existencia porque antes o después desaparecerán, según el lingüista Tullio De Mauro, quien escribe:

Hoy los idiomas vivientes son por lo menos 6000; con respecto a los idiomas de mayor prestigio (...), las lenguas minoritarias “lejos de desaparecer se refuerzan y se consolidarán, gracias particularmente a las nuevas tecnologías de la comunicación” y esto porque “nunca en el pasado estratos tan vastos de las varias poblaciones del globo han sido expuestos a las necesidades de recibir y comprender, de producir textos redactados en idiomas distintos de los nativos (de Mauro, p.78).

En pocas palabras, los idiomas no desaparecerán y el mundo restara Babel justamente gracias a la globalización. A lo largo de mi análisis personal me he encontrado teniendo que reflexionar junto con mi analista

sobre los diferentes idiomas de mi mundo consciente e inconsciente, en un continuum de mensajes verbales y no verbales, donde la palabra abre el camino hacia los lugares más arcaicos de la psiquis. Así desde el polilingüismo se genera una compleja red, una verdadera Babel. Allí merece un capítulo aparte el tema de los dialectos regionales, muy difundidos en Italia, al punto tal de ser en algunas regiones un segundo idioma junto con el italiano (Ceotto, 2006).

¿Qué lugar otorgarle entonces a los dialectos regionales?

Existe una estrecha cercanía entre la lengua madre y el dialecto. Aquí me remitiré a mi propia experiencia, el dialecto piamontés³

Me parece, basándome en mi experiencia y de acuerdo a la bibliografía y personas consultadas, que el dialecto es un idioma muy originariamente ligado con los afectos.

Siguiendo a Alberto Schön (1984) la lengua madre está ligada a:

1) los padres y los ancestros, la tradición oral, la sabiduría popular, por ejemplo de los proverbios, lo que realmente genera un sentimiento de pertenencia a un grupo.

2) la vida infantil creativa, espontánea e irracional.

3) la musicalidad de lo hablado y cantado como en el piamontés en los cuentos y cantos típicos.

4) Los juegos.

6) aprender a hablar, que implica la capacidad de tolerar la separación intrapsíquica.

³ Dialecto propio de la Región Piemonte en el Noroeste de Italia.

7) la nostalgia hacia el origen del idioma.

Desde ya hablar en español sobre el tema de los dialectos no es tema fácil, menos aún del dialecto que yo aprendí cuando niña, no encontrando en este país una similitud a nivel regional ni cultural.

Desde el punto de vista lingüístico, los dialectos italianos y el idioma nacional (italiano), están en el mismo plano: ambos se originarían del latín, aunque otros estudiosos les atribuyan otros orígenes, como el griego o el alemán (Beccaria, 2002). Pero, desde el punto de vista sociolingüístico, el idioma italiano y los dialectos poseen un rol diferente: el primero es el idioma de la comunicación en interior de la Republica Italiana; los segundos poseen un uso más limitado, en algunos casos se restringen al uso familiar. Así, acerca de la cuestión de los dialectos, se razona en italiano, mientras que, en dialecto, se habla solamente.

Un dialecto es un sistema completo de comunicación verbal (oral o por signos pero no necesariamente escrito) con un vocabulario o gramática propios. Casi siempre la sabiduría popular recurre al dialecto para formular dichos, los cuales a veces deviene verdaderos trabalenguas debido a la complicada articulación fonética en la pronunciación.

Mis lenguas madre podría decirse han sido por el lado de mi padre el italiano, idioma que acompañaba mis dibujos animados, el jardín de infantes y toda mi formación escolar, las amistades, el español de mi madre, (acompañado por canciones infantiles como, Manuelita, Sobre el puente de Aviñon, etc.) alimentado por las visitas cada año de mis abuelos maternos, y el dialecto piamontés hablado por mi abuela y tíos paternos, en donde yo

transcurría todo el verano, en un pueblo muy chico donde todos hablan el dialecto, grandes y chicos.

En ese entonces, alrededor de los 11 años, trayendo a la luz la habilidad infantil de imitar y asimilar, aprendí inglés, latín francés, y alemán, me anote primero en un Liceo Lingüístico, y luego en la facultad de lenguas extranjeras. Pero no es solo ahora a distancia de casi una década, donde emerge por primera vez, movilizada por el trabajo analítico profundo, la pregunta sobre el porque estudiaba tantos idiomas, hasta converger en este trabajo, que hoy me convoca y me da una inmensa satisfacción poder investigar en ello, haciendo conciente los idiomas internos que me habitan y me constituyen como individuo.

En el aprendizaje de un idioma el oído musical posee un rol importante. Es posible reconocer idiomas y dialectos basándose en el movimiento melódico, en los acentos, aun sin entender el significado de los conceptos. Lo que importa rescatar es que aun elementos que no contienen conceptos definidos, poseen una alta carga afectiva.

Observándome como paciente, me parece que una parte esencial de la búsqueda y de la cura, consista justamente en el acercamiento recíproco del analista, al idioma más personal del otro, como en una confrontación entre lenguas madres distintas; este acercamiento permite comprender mejor como los acontecimientos del cuerpo y los afectos puedan transmitirse, además de los sueños, asociaciones o lapsus, haciéndose así palabra.

El dialecto puede ser una lengua madre pero también podría ser una metáfora de la misma, puede como una verdadera madre, expresar amor u odio.

De acuerdo a Semi (1984) si el analista utiliza el italiano en sesión, manteniendo las distancias, entonces el paciente mismo tiende a hablar en italiano (traducir) por sumisión y no logra expresar importantes partes de su relato, mientras que, se desliza al dialecto, si percibe una actitud abierta y respetuosa de acercamiento.

Semi divide sus pacientes que hablan dialectos en dos grupos: uno que habla italiano con frecuentes idiomatismos vénetos⁴ e intercala alguna frase dialectal con el objetivo de seducir o invitar a acercarse al mundo infantil del paciente mismo, pero otras veces para distanciar al otro. Se trata de personas que traducen del veneciano e utilizan el italiano como defensa.

Un segundo grupo se expresa en italiano e introduce alguna frase dialectal con el objeto de subrayar un detalle y al mismo tiempo esfumarlo de manera irónica. En este caso agrega a menudo la traducción al italiano. Semi considera que pensar o hablar en un determinado idioma esté estrechamente relacionado con el tipo de fantasías que emergen del material metafórico típico de esa lengua y esa cultura, también conocido como: "*Dimmi che lingua parli e ti dirò qualcosa dei tuoi sogni*"⁵. El nacimiento psicológico es en principio no verbal, pero con producción de sonidos bien

⁴ Dialecto propio de la Región Véneto en el Nordeste de la Península Italiana.

⁵ (dime que idioma hablas y te diré algo de tus sueños)

Capítulo 4

LAS CONSULTAS POLÍGLOTAS O TRANSCULTURALES

Como mencioné varias veces a lo largo de este trabajo, la cultura posee también un papel importante a la hora de emprender un análisis. Aquí presentaré brevemente cómo se trabaja desde otros enfoques teóricos cuando el idioma del paciente es realmente un obstáculo para la comprensión directa del terapeuta.

Si se acuerda con Kristeva (2001) que dejar el propio país de origen y la propia lengua madre comporta siempre una forma de matricidio, (si bien el homicidio, la traición, la trasgresión, así como la culpa y la angustia persecutoria que son dudosos, se presentan a veces como la única vía para alcanzar la propia libertad), es entonces esencial reflexionar sobre porqué estos pacientes hayan decidido reparar y recuperar la madre en la relación con un analista en su mismo idioma materno.

Siguiendo a Antinucci, ella postula que el matricidio simbólico puede ser considerado como el posible comienzo de un movimiento hacia la adquisición de autonomía personal, que se basa en la elaboración del dolor y del sentimiento de culpa depresivo que acompañan a la toma de conciencia de aquello que se ha perdido y de las razones de esta pérdida.

La participación en estas vicisitudes existenciales del paciente, puede resultar para el analista un recurso notable para comprenderlo más en

profundidad, mientras al mismo tiempo puede además revelarse pesado, porque esta área del trabajo analítico acelera angustias, defensas y relaciones objétales que tienen la potencialidad de hacer del analizado un objeto transferencial para el analista. Además el hecho de compartir una misma identidad cultural puede servir como disparador de la negación de otras diferencias, en el momento en que aparecen procesos defensivos.

Por lo tanto es necesario que el analista se haga personalmente cargo de explorar el área de la identidad cultural y de las fantasías que lo acompañan.

La identidad cultural de la pareja analítica podría constituirse como un núcleo aglutinado, que contiene los elementos psíquicos más arcaicos del campo analítico, los cuales estructurados en el interior del setting, actúan de modo silencioso. Es entonces necesario para el analista dirigir su atención hacia estos aspectos narcisistas poco diferenciados, para que puedan ser objeto de exploración analítica (Bleger, 1967).

La identidad está continuamente moldeada por los pedidos y valores del ambiente y la cultura en la cual estamos inmersos. En el momento en el cual un individuo, crecido en un determinado ambiente, emigra a un país muy distinto del suyo, por idiomas, cultura, valores, religiones, estilo de vida, se ponen en acto estrategias de identidades adaptativas, o sea mecanismos más o menos concientes y elaborados, que son utilizados para hacer frente a los pedidos del nuevo ambiente, en el intento de hacerse aceptar, reconocer y valorizar.

Ruano-Borbalan (1998), afirma que, si generalmente los inmigrantes poseen un problema de identidad, los niveles de conflictos pueden diferir entre los adultos y los adolescentes.

Mientras los primeros sufren menos la contradicción entre los sistemas de referencia de las dos culturas, la de pertenencia y la huésped, gracias al hecho que su personalidad ya está formada, y por ende el trauma de los nuevos roles y del conflicto es más superficial, o de todas maneras fáciles de superar, esto no ocurre con los más jóvenes. Para los individuos de la segunda generación, o sea los hijos de los inmigrantes, los procesos de identidad y de referencia cultural son particularmente distintos y complejos.

Si bien el autor restringe su análisis a los inmigrantes, a saber cualquier extranjero que se interna legal y condicionalmente en un país, con el propósito de radicarse y desarrollar las actividades previstas en las categorías migratorias, he querido verificar a través de la consulta de la bibliografía existente, la situación de los migrantes temporarios, para diferenciarlos de los definitivos.

Generalmente los migrantes temporarios suelen ser designados en el ámbito de su trabajo con el nombre de "expatriados", o sea fuera de su patria (Ravenna de Selvatici, 2005). Este significado denota un espacio de carencia donde el acento está puesto en "estar fuera de", en la mayoría de los casos sin poder asumir un proceso de inclusión en el nuevo ámbito.

Los migrantes temporarios suelen ser personas que se insertan en instituciones de una casa matriz extranjera o que representa al país de

origen en otro país. Sus integrantes suelen rotar y circular por distintos países como modo de desarrollar su carrera. La experiencia de desarraigo tiene efectos sobre el integrante de la organización y su familia, con enormes dificultades de inserción de los cónyuges de los expatriados. Sin embargo algunas observaciones muestran mayor adaptabilidad de los niños, que los adultos.

La elección de un grupo de coetáneos, satisface las exigencias de socialización de los chicos, que siempre y a menudo, en la etapa de la adolescencia, encuentran en el grupo de pares la confirmación para su propio valor y potencialidad en el proceso de asumir una identidad adulta.

El hecho de juntarse con coetáneos y asumir sus modelos de vida, les garantiza a los nuevos inmigrantes la integración en el nuevo país, lo cual es una posible hipótesis para investigar en el futuro, que tome en cuenta las similitudes y las diferencias entre los migrantes temporarios y los definitivos.

Profita y Lo Mauro (2003) han realizado experiencias terapéuticas en Palermo, Sicilia (Italia) punto de arribo de inmigrantes no occidentales, llamados "extracomunitarios", o sea no pertenecientes a la comunidad europea. Aquí el choque entre culturas muy distintas como por ejemplo la europea y la africana pone en evidencia situaciones muy fuertes por la tremenda disparidad socioeconómica y la condición de clandestinidad de estas personas

El inmigrante tiene una imagen de sí mismo construida por medio de su interacción con las escenas familiares de origen (medio social y familiar).

Cuando emigra, se encuentra frente a una nueva organización social y de referencia, la que de algún modo pone en crisis la identidad con la que se manejaba habitualmente y se encuentra forzado a replantear la imagen de sí, ahora frente a una nueva realidad cultural y social.

Estos son los temas elaborados por C. Camilleri, (*Stratégies identitaires*, 1999): cuando nosotros construimos, lo hacemos en un ambiente social que posee una configuración de la realidad paralela a la nuestra. Es la eventual suspensión entre dos mundos, el de origen y el que los recibe, la que es vivida como la puesta en discusión de la idea de no pertenencia, produciéndose a veces una adaptación forzada que reniega de las propias raíces.

A través del rastreo bibliográfico he encontrado interesantes puntos de reflexión y el número de casos observados por mi misma pertenece a un fenómeno migratorio de la historia más reciente.

Generalmente los inmigrantes, una vez llegados al nuevo país, constituyen grupos, a menudo basados en vínculos de parentela, en los cuales se recrean las condiciones para dar lugar a un ambiente social que les resulte familiar (Schiaffino, 1993).

Es natural que en estos grupos algunos elementos de la cultura del país de origen se mantengan: la expresión cotidiana en su lengua madre, la pertenencia religiosa, o las celebraciones de fiestas tradicionales que constituyen una ocasión para intensificar contactos con las propias comunidades de procedencia. En este sentido podría decirse que han

Psiquiatría de la Mac Gill University en Montreal. Su mayor preocupación fue crear colaboraciones interdisciplinarias publicando la Revista "Transcultural Psychiatric Research Review" donde une las nociones teóricas y la práctica clínica psicoanalítica. La Revista Canadiense nació de la necesidad de unir las nociones teóricas y la práctica del psicoanálisis con el fin de construir una metodología científica que fuese capaz de dar cuenta de algunos fenómenos que ocurren en el área enfermedad salud de poblaciones extraoccidentales, casi desconocidas, pero cada vez más frecuentadas a partir de la Segunda Guerra Mundial.

La etnopsiquiatría actualmente practicada en Europa se ocupa del sujeto inmigrado ya sea de países europeos o de países extraeuropeos y de las conexiones entre la psicopatología y la cultura y de las diferencias entre una cultura y la otra. Su objetivo es el de intentar interpretar correctamente la salud mental de las nuevas culturas resultado de las corrientes migratorias actuales. En otras palabras, la cultura es la base estructural y estructurante del aparato psíquico.

En este enfoque la posición del terapeuta se basa tanto en su propia constitución psíquica, como sobre las reacciones a las actitudes y representaciones del paciente. Para estos terapeutas la dificultad del análisis transcultural radica en estos dos componentes. El terapeuta transcultural tiene la importante misión de servir de intermediario entre varias culturas, y por tanto de atender pacientes que responden a las psicopatologías de estas culturas.

Es de su incumbencia el conocer la religión, las costumbres, la idiosincrasia de estos pacientes, para atender con éxito y prevenir enfermedades psiquiátricas dentro de individuos de otras culturas, con el mayor respeto que por el hombre, su psicopatología, y su cultura debe tenerse. Está quien minimiza el aspecto cultural y quien lo hace con la cuestión subjetiva y psicológica, por eso los etnopsiquiatras subrayan la importancia del complementarismo: no se puede transformar lo cultural en psicológico y viceversa.

El principio del complementarismo se encuentra en la obra de Devereux, *Etnopsicoanálisis complementarista* (1972). Devereux sostiene que todo fenómeno humano debe explicarse al menos de dos maneras "complementarias". Cada explicación es completa en su marco, de modo que se necesita un doble discurso. Este doble discurso no debe ser enunciado por el mismo investigador.

Para el autor el verdadero etnopsicoanálisis debe proponer un análisis doble de ciertos hechos: por una parte en el marco de la etnología, y por la otra en el marco del psicoanálisis. Sólo de esta manera el etnopsicoanálisis puede llegar a identificar la naturaleza de la relación de complementariedad entre los dos sistemas. Así, por ejemplo, un sujeto debe ser observado "desde dentro" por un psicoanalista, mientras que es observado "desde fuera" por el etnólogo o el sociólogo.

Es por ende esencial la contribución de estos enfoques terapéuticos transculturales, los cuales intentan construir una dirección de cambio en el proceso de observación, pasando a trabes (y no por arriba) los varios modos

de pensar y sus manifestaciones culturales, con la finalidad de modificar el horizonte de la investigaron, de la cura adquiriendo nuevos código sin el medio de perder los anteriores.

EL IDIOMA Y LAS FRONTERAS. DOBLE CULTURA Y POLIGLOTISMO

Cada país, cada pueblo posee su "otro", no muy diferente por cierto, sino espejo de las proyecciones colectivas. Cada uno de nosotros posee a su "otro", que a menudo se vuelve blanco potencial y objeto de burla, descontrol de violencia. Baste pensar que hoy en día para los europeos, este « otro » es antes que nada el inmigrante instalado sobre el territorio (francés, italiano, español, alemán), a menudo de religión musulmana.

Sobre las relaciones complejas que cada uno establece entre la cultura de origen y una cultura huésped, sobre la percepción del « extranjero », y en particular del musulmán, sobre la relación del inmigrante con sus propias raíces, el psicoanálisis aporta un esclarecimiento muy preciso y amplio.

Hay un caso interesante y a la vez más complicado: en los judíos, por lo menos en la fantasía, el nuevo idioma es uno viejo, revivido del inconsciente filogenético.

Víctor Iunger(1984) presenta en un trabajo inédito uno de los problemas que la realidad lingüística de Israel presenta: un colega de formación talmúdica se encuentra por determinadas circunstancias teniendo

que realizar una entrevista a una paciente que no habla el español, tratando de evitar el caso justamente porque hace mucho que no habla el hebreo.

Entonces, ¿En qué idioma sería más conveniente llevar a cabo un tratamiento, cuando el paciente no conoce el idioma del terapeuta?

lunger relata una experiencia entre un psicoanalista argentino(M.) radicado en Francia, y una paciente judía, y la disyuntiva que se le plantea entre el deseo de analizarla, obstaculizado al mismo tiempo por el olvido de la palabra llave en hebreo .A partir del olvido de una palabra y el texto que a partir de el se produce , su raigambre judía era *"mucho mas que una marca de origen"*, en cuanto el episodio que gira alrededor de tomar en análisis a la señora israelí, apunta al núcleo de la autorización de este analista en relación con su devenir analista y su pasaje al deseo de analista.. Es curioso como la autorización de M. se produce en el olvido de la palabra llave, que curiosamente suena como Yaveh (nombre de Dios). lunger explicita cómo lo que está en juego en la equivocación que constituye el texto de M., implica un pasaje de un idioma y una tradición donde *Yaveh no se dice, a otra donde llave/Yaveh si se dice.*

Por otra parte Nazir Hamad (2004) participa del debate contemporáneo, particularmente frente a la etnopsiquiatría. De modo vivo y profundo, el autor aborda los problemas que suponen el nombre de la familia extranjera, la cuestión de la relación con el padre, del idioma extranjero y del poliglotismo, el desafío del mundo moderno de la identidad musulmana.

Es imposible separar el problema del uso de otro idioma en el tratamiento analítico del problema más general de la psicología de la

inmigración. Los primeros autores que trataron el problema lo analizaron en términos metapsicológicos de la segunda tópica, donde conceptos como traumático y desconocido o siniestro no aparecían. ¿Es una preferencia teórica de estos escritores o un esfuerzo para lavar lo traumático y lo siniestro fuera de su propia experiencia de inmigración?

LA ASOCIACIÓN PALABRA SIN FRONTERA

La Asociación Palabra sin frontera, participa en la organización de la Consulta Transcultural de los Hospitales Universitarios de Estrasburgo. Las consultas están integradas en el servicio de las Consultas externas del Departamento de Psiquiatría de los Hospitales Universitarios de Estrasburgo.

Tienen como meta acoger en las mejores condiciones posibles todo paciente cuyo sufrimiento se haya agravado o que no pueda expresarse por razones lingüísticas y/o culturales.

Recurren a intérpretes preparados y formados por *Migrations Santé Alsace*, que en el mejor de los casos poseen una formación en psicoterapia.

El espíritu que motiva la consulta intenta respetar dos exigencias mínimas que conciernen a los sujetos emigrantes:

- Por un parte, el reconocimiento de particularidades relacionadas con el desplazamiento y el exilio (entre las cuales están aquellas relacionadas con la cultura).

- Por otra parte, el respeto a la singularidad de las identificaciones de cada sujeto (y el rechazo que deriva de toda asignación identitaria o culturalista).

CONCLUSIONES

En este trabajo he intentado examinar los fenómenos de lo que acontece cuando se habla más de un idioma, en un rastreo a través de la literatura psicoanalítica.

Si bien he elegido como texto de base el de Amati Mehler, he realizado una intensa búsqueda bibliográfica para intentar ver quienes fueron los primeros psicoanalistas en tratar el tema.

En conclusión puede decirse que la relación entre lenguaje e inconsciente es muy complicada e incluye variados factores siendo muy distintas las formas que los distintos autores analizados a lo largo del trabajo, han utilizado para comprender el tema.

Los usos de la variedad de idiomas, son muy disímiles, incluyendo a la cultura del analista como otro elemento más que se suma al crisol de idiomas. Sin embargo hay que considerar que en todos los casos se trata de realidades socioculturales a veces antagónicas y que cualquier interpretación sobre el tema de la subjetividad que no tenga en cuenta ésta, resulta siempre artificial, en cuanto el individuo y su inconsciente constituyen una verdadera Babel.

Cada acto lingüístico posee una determinación temporal; ninguna forma semántica es atemporal: cuando se usa una palabra despertamos ecos de toda su historia anterior.

Sin interpretación, en el significado múltiple pero genéricamente unitario del término, no podría existir la cultura, sino solamente un silencio.

Así la existencia del arte y de la literatura, la realidad de la historia vivida en una comunidad, se basan sobre un interminable, y desconocido acto de traducción interno. En el interior de los idiomas o entre ellos, la comunicación humana equivale a la traducción. Estudiar la traducción significa estudiar el lenguaje, y estudiar el lenguaje implica penetrar las barreras del inconciente.

Mi italiano o español (?), comprenden en dosis moderadas y variables, un poco de todos estos idiomas, así me pregunto en mi piamontés más antiguo:

*An mez a cust parlar imbastardà
la madrelingua quala la sarà?*⁶

⁶ En el medio de este hablar alterado por términos extranjeros, ¿cual será la lengua madre?

BIBLIOGRAFIA

- Aa.Vv. (1999). *Stratégies Identitaires*. Paris : Presses Universitaires De France.
- Aite, P. y Maffei, G. (1972-1979). *Parole e immagini strumenti dell'analisi*. Rivista di psicologia analitica, 20, 79 . Venezia: Marsilio .
- Amati, J., Argentieri, S. y Canestri, J. (1990). *La babele dell'inconscio. Lingua madre e lingue straniere nella dimensione psicoanalitica*. Milano: Raffaello Cortina.
- Antinucci, P. (2004). *Un altro luogo, un'altra lingua. Per nascondersi o essere trovati?*. Int. J.Psychoanal, 85,1157-73.
- Appel, R., y Muysken, P. (1987). *Bilingüismo y Contacto de Lenguas*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Beccaria, G. (2002). *Sicut erat. Il latino di chi non lo sa: Bibbia e liturgia nell'italiano e nei dialetti*. Milano:Garzanti.
- Benanni, J. (1985). *Bilinguisme et psychanalyse*. Paris: Denoel.
- Beneduce, R., y Collignon, R. (1995). *Il Sorriso Della Volpe. Ideologie Della Morte, Lutto E Depressione In Africa*. Napoli : Liguori.
- Beneduce, R. (2002). *Frontiere dell'identità e della memoria. Etnopsichiatria e migrazioni in un mondo creolo*. Milano: Franco Angeli.
- Beneduce, R. (2000). *"Politiche dell'etnopsichiatria" e politiche della cultura*. Recuperado el 30 de octubre 2006 en <http://www.ethnopsychiatrie.net/actu/beneducce.htm>

- Bertin, C. (1983). *L'ultima Bonaparte*. Torino: Centro Scientifico Torinese.
- Bleger, J. (1967). *Psychoanalysis of the Psychoanalytic Frame*. Int. J. Psychoanal. 48, 511-9.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. New York: Holt.
- Buber, M. (1957). *Il problema dell'uomo*. Bologna: Patron.
- Buxbaum, L. (1949). *The role of a second language in the formation of ego and superego*. Psychoanalytic Quarterly, 18, 279-289.
- Camilleri C. (1998). *Les stratégies identitaires des immigrés*. En Ruano-Borbalan J.-C. (a cura di), *La L'identité. L'individu. Le Groupe société*, Auxerre Cedex, Édition Sciences Humaines, pp. 253-258.
- Cardamone, G., Inglese, F., Zorzetto, S., y Djon Djongonon. (1999). *Psicopatologia E Salute Mentale Nelle Società Multiculturali*. Milano: Colibrì.
- Cargnello, D. (1966). *Alterità E Alienità*. Milano: Feltrinelli.
- Carothers, J., y Colin, D. (1954). *Psicologie Normale Et Pathologique De L'africain. Etude Ethnopsychiatrique*. Genève : Oms.
- Carta, M.G., Carpiniello, B., Dazzan, P., y Reda, M.A. (2000): *Depressive symptoms and occupational role among female groups: a research in a south-east african village*. Psychopathology, 32, 240-5
- Casement, P.J. (1982). *Samuel Beckett's relationship to his mother tongue*. The Int. Review of Psych. I, 35-44.
- Chiarandini, I.C. (1996). *Revista de Psicoanálisis*. Psychoanal. Q., 65, 850-851.

- Devereux, G. (1972) *Etnopsicoanálisis complementarista*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fabietti U. (1997). *L'identità Etnica. Storia E Critica Di Un Concetto Equivoco*. Roma: Nis. Consultado en: http://www.sissa.it/ilas/jekyll/n03/dossier_scienza_guerra/scienza_4.htm, el 12 de octubre de 2006.
- Ferenczi S (1932). *Sándor Ferenczi. Diario Clínico. Sin Simpatía No Hay Curación*. Buenos Aires: Amorrortu
- Ferguson C. A. (1959). *Diglossia*, Word, 15, Pp. 325-340.
- Ferguson C.A. (1975). *Toward A Characterization of English Foreigner Talk*. Anthropological Linguistics, 17, N° 1: 1-14.
- Field M. J. (1960: *Search for Security: An Ethnopsychitric Study of Rural Ghana*. London: Faber & Faber
- Fishman J.A. (1978). *Advances in the Study of Societal Multilingualism*. La Haya: Mouton
- Flegenheimer, F. (1989). *Languages and Psychoanalysis. The Polyglot Patient and the Polyglot Analyst*. Int. Rev. Psycho-Anal., 16, 377.
- Foster, R.P. (1996). *The Bilingual Self. Thoughts from a Scientific Positivist or Pragmat. Positivist or Pragmatic Psychoanalyst?* Psychoanal. Dial., 6:141-150
- Freud, S. (2003). *Obras Completas*. Madrid: Serie Biblioteca NUEVA Editorial El Ateneo
- Freud, S., (1891). *La Afasia*. Nueva Visión: Buenos Aires.

- Gal, S. (1979). *Language Shift: Social Determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria*. Academic Press: Nueva York.
- Greenson R.R. (1950). *The Mother Tongue and the Mother*. Int. J. Psycho-Anal. 31, 18-23
- Griesinger W. (1845). *Die Pathologie Und Therapie Der Psychischen Krankheiten*. Stuttgart: Krabbe
- Grosjean, F. (1982). *Life with Two Languages*. Harvard University Press: Cambridge.
- Gumperz J. (1981): *Las bases lingüísticas de la competencia comunicativa*. Eudeba: Buenos Aires
- Gumperz J.J. (1976): *The Sociolinguistic Significance of Conversational Codeswitching*. Berkeley: Working Papers Of the Language Behavior Research Laboratory N° 46. University Of California
- Hockett, C. F. (1958). *A Course in Modern Linguistics*. New York: Macmillan
- Homuth K., Za L. (1989-1990). *Nuove Minoranze In Europa: Quale Formazione*. San Cesarea Terme: Seminario Internazionale Su "Le Nuove Minoranze Etnico-Culturali In Europa" - Associazione "Il Frantoio" e Istituto Di Sociologia e Psicologia-Università Di Lecce.
- Iunger, V. (1994) *De la letra por el equivoco. El deseo del analista*. Trabajo inédito. Buenos Aires.
- Jervis G. (1962). *Il Tarantismo Pugliese*. Roma: Il Lav. Neuropsichiat. 30, 297-360.

- Jones, E. (1901-1919). *Vida y obra de Sigmund Freud*. Buenos Aires: Ediciones Hormé.
- Kovac D. (1967). *A Többsnyelvűség Pszichológiai Aspektusai*, In *Pszichológiai Tanulmányok*. Budapest : Akadémiai Kiadó, X: 51-58
- Krapf, E. E. (1955). *The Choice of Language in Polyglot Psychoanalysis*. *Psychoanal. Q.*, 24:343-357
- Kristeva J. (1988). *Etranger À Nous-mêmes*. Paris : Gallimard
- Kristeva J. (1989). *Black Sun: Depression and Melancholia*. New York: Columbia Uni Press
- Lacan, J. (1966-7). Seminario Libro 14. *La lógica del fantasma*. Clase del 1º de febrero de 1967. CDRoom.
- Lacan, J. (1977-78). Seminario Libro 25. *Momento de concluire*. CDRoom.
- Laplanche, J. Y, Pontalis, J. B. (1968): *Diccionario De Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós
- Lijtmaer, R. (1999). *Language Shift and Bilinguals*. *J. Amer. Acad. Psychoanal.*, 27:611-624 .
- Lima De Oliveira J., Donini E. (1996): *Vivere, Convivere, Costruire*. Atti Convegno Torino 8-9 novembre, "Immigrati Stranieri O Nuovi Cittadini?".
- McNamara J. (1969). *Description and Measurement of Bilingualism: An International Seminar. How Can One Measure The Extent Of A Person's Bilingual Proficiency?* Toronto: Kelly, L. G. University Of Toronto Press.

- Markova I. (1993). *La Famiglia In Una Società Multietnica. Le Problematiche Intergenerazionali Nelle Famiglie Migranti*. Milano: Vita e Pensiero .
- Martinet A. (1977). *Elementi Di Linguistica Generale*. Bari: Laterza pp. 13-98; 165-202.
- Mead M. (1954). *Review of "The African Mind in Health and Disease"*. J.C. Carothers. *Psychiatry*, 17, 3, pp. 303-6.
- Mellina S. (2000). *Migrazioni, Multiculturalità E Salute Mentale. Trent'anni Di Esperienze Italiane: Dai "Nostrì" Emigrati A "Quelli-Degli- Altri"*. Atti Del Xxxii Della S.I.P. Torino.
- Merini A., Santarini F. (2000). *Vite Altrove, Migrazione e Disagio Psicico. L'esperienza Dell'unità Di Psichiatria Multietnica*. Milano: Feltrinelli, pp. 325-346.
- Morath, S. (2005). *I Lavori Preparatori Della Teoria Psicoanalitica*. *Rivista di Psicoanalisi* N° 2, pg 443-460.
- Movahedi S. (1996). *Metalinguistic Analysis of Therapeutic Discourse: Flight into a Second Language When the Analyst and the Analysand Are Multilingual*. *Japa* 44/3 .
- Murphy H.B.M. (1980). *Dépression Nerveuse Croyance A La Sorcellerie Et Développement Du Surmoi*. *Psychopathologie Africaine* Xvi, 2, 171-194.
- Murphy H.B.M., Wittkower E.D., Chance N.A. (1964). *Cross-Cultural Inquiry into the Symptomatology of Depression*. *Transcultural Psychiatric Research Review*, 1, 5/18.

- Stelzer, J., Issroff, J. (1983). *La Mère Et L'image De La Mort*. Dialogue, 79: 53-61, 1st Trimestre.
- Stengel E. (1939). *On Learning a New Language*. Int. Jour. Of Psychoanal. Vol. Xx, 3-4.
- Tedeschi, E. (1990). *Per Una Società Multiculturale. L'immigrazione Straniera In Italia*. Studi Emigrazione, N. 97.
- Tesone J.E. (1996). *Multi-Lingualism, Word-Presentation, Thing-Presentation and Psychic Reality*. Int.J. Psychoanal 77:871-81.
- Titone R.(1972): *Bilingüismo Precoce Ed Educazione Bilingüe*. Roma: Armando.
- Todorov T. (1985). *Du Bilinguisme. Bilinguisme, dialogisme et schizophrénie* : Paris : Denoel.
- Urtubey, L. (1987). *Dites Tout Ce Qui Vous Passe Par La Tête, Tout Comme Cela Vous Vient (Et Dans Le Langue Où Vous Vient)*. Paris: Communications Au 47eme Congrès Des Psychanalystes De Langue Française Des Pays Romans.
- Vélikovsky, E. (1938). *Jeu de mots hébraïques. Une langue nouvellement acquise peut-elle devenir la langue de l'inconscient ?* Revue Française de psychanalyse, 10.
- Vigherani, A. (2001). *Fra Djinn e Super-io. La relazione terapeutica possibile fra persone di mondi altri* Rivista: PSICOTERAPIA E SCIENZE UMANE 2002 Fascicolo: 1.

- Von Mises, L. (1961). *Relativism and the Study of Man. Epistemological Relativism in the Sciences of Human Action.* Princeton: D. Van Nostrand.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in Contact: Findings and Problems.* La Haya: Mouton.
- Wernicke, C., Sorcery J.W.M. (1967). *Skin and the Super-Ego. A Cross-Cultural Study of Some Mechanisms of Social Control.* Connecticut: New Haven.
- Winnicott, D. W. (1945). *Primitive Emotional Development.* London: Tavistock Publications.
- Wise, I., (2000). *Adolescence.* Karnac Books.
- Wittkover, E. D., Friend J. (1958). *Some Problems of Transcultural Psychiatry.* Int. J. Of Soc. Psych., 3. 245.
- <http://www.p-s-f.com/psf/>
- <http://www.mcgill.ca/tcpsych/publications/tprf/>
- <http://www.clinique-transculturelle.org/>
- <http://www.liberimigranti.it/>
- <http://www.ethnopsychiatrie.net/actu/beneducce.htm>
- <http://www.xculture.org/>